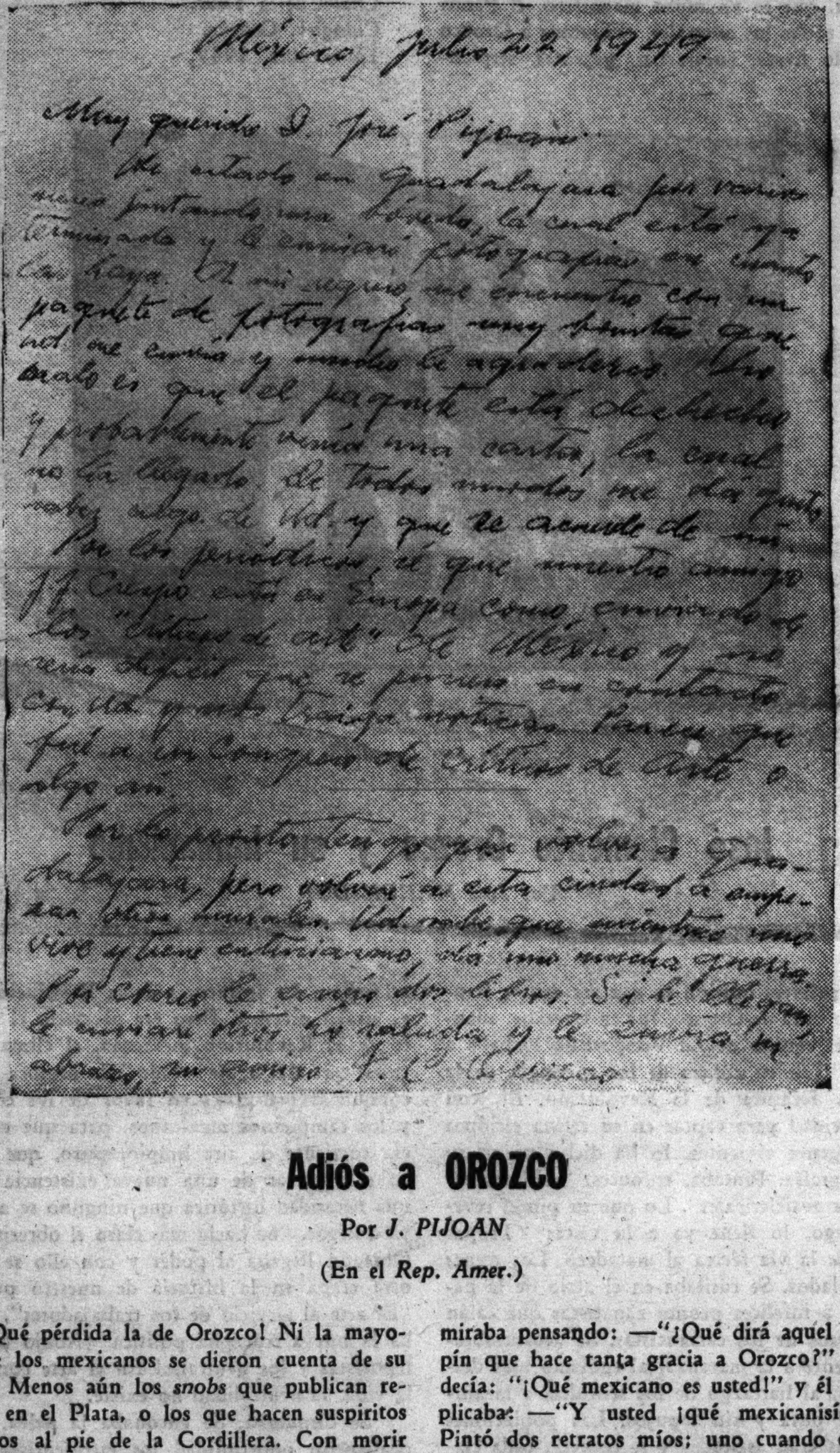
5 4 16 50 COPY

REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLVI — San José, Costa Rica — 1950 — Miércoles 15 de Febrero — No. 5

Año XXX — No. 1104



México, julio 22, 1949.

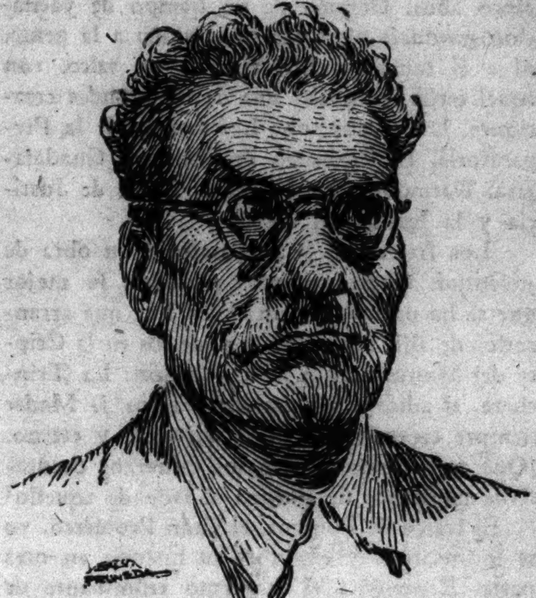
Muy querido D. José Pijoan:

He estado en Guadalajara por varios meses pintando una bóveda, la cual está ya terminada y le enviaré fotografías en cuanto las haya. A mi regreso me encontré con un paquete de fotografías muy bonitas que Ud. me envió y mucho le agradezco. Lo malo es que el paquete está deshecho y probablemente venía una carta, la cual no ha llegado. De todos modos me da gusto saber algo de Ud. y que se acuerde de mí.

Por los periódicos, sé que nuestro amigo J. J. Crespo está en Europa como enviado de los "Críticos de Arte" de México y me será difícil que se ponga en contacto con Ud. quien traiga noticias. Parece que fue a un Congreso de Críticos de Arte o algo así.

Por lo pronto tengo que volver a Guadalajara, pero volveré a esta ciudad a empezar otros murales. Ud. sabe que mientras uno vive y tiene entusiasmo, da uno mucha guerra.

Por correo le envié dos libros. Si le llegan le enviaré otros. Lo saluda y le envía un abrazo, su amigo J. C. Orozco



José Clemente Orozco

(Cartón de *S. Pruneda*).

Adiós a OROZCO

Por *J. PIJOAN*

(En el *Rep. Amer.*)

¡Qué pérdida la de Orozco! Ni la mayoría de los mexicanos se dieron cuenta de su valor. Menos aún los *snobs* que publican revistas en el Plata, o los que hacen suspiritos poéticos al pie de la Cordillera. Con morir Orozco no sólo América, el mundo entero, perdió una de sus más grandes personalidades. Orozco, el artista más genial que ha existido después de Goya, era además un filósofo— si se puede llamar así a un pensador que nó despotrica en términos de dómine pedante. Cuando Orozco pintaba toda su alma estaba en agitación. Ya la expopía, pero le quedaba un rescoldo de pasión que se desbordaba en comentarios de su propia obra.

Orozco hablaba con monosílabos punzantes y reía mucho. A veces íbamos por la calle y en una conversación, truncada a cada esquina, nos reíamos como locos. La gente nos miraba pensando: —"¿Qué dirá aquel gachupín que hace tanta gracia a Orozco?" Yo le decía: "¡Qué mexicano es usted!" y él me replicaba: —"Y usted ¡qué mexicanisísimo!" Pintó dos retratos míos; uno cuando decoraba el Hospicio de Guadalajara; lo hizo en dos sesiones, mañana y tarde del mismo día. Era casi una caricatura. —"Le voy a pintar como si fuera un general de la revolución". Y así salió, tan feroz, que en mi casa no lo quisieron. Era una cabeza estupenda, hecha a grandes pinceladas. La regalé a la *Hispanic Society* para que tuvieran allí una pintura mexacana. No hay otra! La segunda vez, en la Capital. Medía la nariz, las orejas, el entrecejo, con un doble decímetro. ¡Por broma! Decía: —"Todas las personas que retrato se quejan de que los hago feos. Será usted matemáticamente exacto". Puso por fondo de la pintura llamas como las del altar de las ánimas. Debajo un letrero de ex-voto diciendo: "El alma en pena, por pecados ajenos; perdónenle los suyos. Escribió veinte libros buenos. Hízolo Clemente de Orozco, que pintó veinte kilómetros cuadrados".

Se quejaba de que las gentes charlaban demasiado. —"No tienen tiempo de pensar lo que dicen y no dejan pensar a los demás. Me propongo dar a mis hijos medio peso, si quedan una hora sin hablar. Después probaré que estén callados dos horas. Y tres... hasta ver si acaban por no hablar en todo el día". Yo le decía: —"¿Pero les esconderá las pistolas?" —"Ah, esto sí que no podré. No quieren juguetes, piden pistolas". Orozco perdió la mano izquierda en una explosión y se apoyaba con el muñón en la pared para pintar los frescos. No le impedía grandemente, pero necesitaba quien le ayudara para ciertas faenas. Pintaba los frescos velozmente, a metro por día. No hacía cartones de la medida de la pintura, sólo un dibujo a escala, y muchos estudios de detalle. Al pintar estaba como sumergido en una atmósfera de sueño, era imposible distraerlo. Además la técnica del fresco que no permite entretenerse era apropiada por él. Vivía pobremente. Comía con parquedad y no bebía más que una tequila de vez en cuando. Una temporada le cogió la simpleza contagiosa del no comer carne y le daba a su esposa un trajín inmenso para fabricar platos de leche cuajada yq verduras. Yo creía que sería su dieta definitiva. A veces estas manías duran toda la vida. Un día fuí a verlo, a la hora de la cena y estaba comiendo picadillo de ternera. —"Cómo, Clemente, ¿ha claudicado ya? ¿Y aquello de los productos pútridos de la digestión de proteínas y todas las recetas del libro casi santo de comida vegetariana?" Riendo dijo: —"Claro; esto nos va a matar por envenenamiento, pero aquellos nos mataba por ham-

bre. Nos hizo mucho bien, fué una cura. Tenía chiste! Ya pasó". Todo tenía su chiste para Orozco.

En una temporada última en Nueva York, pintaba composiciones monstruosas de pedazos de persona humana en desorden. Decía: —"Ya no hay hombres, no más que trozos de humanidad, pegados de cualquier modo. Así somos hoy, un rompe cabezas".

Orozco cambiaba de estilo cada cuatro o cinco años. Después de un tiempo de vacilación producía algo que no gustaba a la gente, ni a él tampoco. Por fin, de un salto, con aquel estilo, realizaba una de sus grandes creaciones. Las etapas son: Los frescos de la Preparatoria, El Prometeo de Pomona, Guadalajara, Darmouth, New School, Corte de Justicia y la Iglesia del Jesús.

Los frescos de la Preparatoria, su obra de juventud. Cuatro grandes plafones, lo mejor que se ha pintado en un siglo; hay que arrancarlos de allí, cosa fácil, y ponerlos en la Cripta del Monumento a la Revolución: La Trinchera, el adiós a los símbolos caídos, la Madre siempre creando, el Amor universal y eterno. ¡Qué mezquinos quedan los esfuerzos decorativos modernos de Europa al lado de aquello!

El fresco de Pomona, el Gran Prometeo, yo se lo encargué y explicaré su historia en otra parte. Representa el momento culminante de otra etapa. Es perfecto en su estilo. Magnífico, monumental, sublime! Fué pintado en dos meses. ¡Cien metros cuadrados! Le pagamos 2.400 dólares. ¡Pobre Clemente! ¡Qué bueno fué! Pero, hasta aquel dinero tuve que procurarlo yo, pidiendo limosna a los estudiantes. Orozco era entonces desconocido en Estados Unidos.

Tercera etapa, Guadalajara! En realidad son dos o tres, ¡Pintó allí tanto! En la Cúpula de la Universidad quiso hacer una síntesis de lo que puede producir el hombre sin valerse de alegorías clásicas. Ciencia sin personificarla con una dama que sostenga una lámpara, Industria sin otra señora con una rueda dentada, Medicina sin la tradicional mujer con la redoma... Tal modernización era audaz. Peligrosa de fracasar. No insistió.

En el Paraninfo de la Universidad y en la escalera del Palacio del Gobierno, otra etapa!

También en Guadalajara el Hospicio con sus inmensas paredes y bóvedas, llenas de frescos: todavía otra etapa.

De Darmouth y la New School no puedo hablar; son esfuerzos de titán que está explorando. Pero, por fin, otra etapa, otro estilo, con los frescos de la Suprema Corte! Yo llegué a México cuando acababa de terminarlos. Me dijeron: —"Vienes a tiempo; Orozco ha pintado unos plafones que han creado un mitote terrible. Dicen que quieren destruirlos". Fuí a verlos, y al día siguiente hice publicar en *Excelsior*, un artículo que empezaba así: —"Estáis locos, señores mexicanos, por no comprender el milagro que acaba aquí de realizarse. Se ha producido una gran obra de arte! Es más milagro que si un yerbatero en la Plaza Mayor devolviera la vista a los ciegos, o hiciera andar derecho a los lisiados. La obra de arte es rarísima, siempre lo fué; se pasarán siglos antes que pueda aparecer aquí otro Orozco y producir obras como la que él ha pintado".

¡Imaginad! En la sala de pasos perdidos del Palacio de la Corte se ve en el fondo un tigre saltando para proteger la bandera mexicana que cubre el suelo, debajo del cual están los tesoros nacionales, petróleo, metales, aguas... En los lados frescos representando a los curiales y magistrados que roban los expedientes, mientras una Justicia diminuta, borracha está puesta en un rincón. ¡Qué chiste!

Por fin la decoración de la iglesia del Jesús. Yo le propuse el tema. ¡Qué orgulloso estoy de haber participado a su labor! Le dije: —"Tiene usted que pintar el Apocalipsis" y lo leímos los dos. También aquello tenía chiste. Le propuse que pintara en la pared de la fachada, que es un muro magnífico, el Paraíso con todos los animales. ¡Figuraos a Orozco pintando fieras, cucarachas, gigantes, serpientes, y una pareja. Una sola! Sin tumulto, ni gritos ni revolución. No más que un pecado! Un solo pecado!

¡Adiós, Orozco, adiós, adiós! Hasta pronto y en el Paraíso. No el de ángeles y santos, ni el Olimpo con Apolo y las Musas. El de los hombres con alma como tú y yo, sintiéndose unidos, aquí y allá.

P.

Chalet de la Tour.
Cologny. Geneve.
15 octubre. 1949.

Suprema Corte de Justicia de la Nación, México.
Sala de pasos perdidos

José Clemente Orozco y su humanismo

Por *José MANCISIDOR*

(En *El Nacional* de México, D. F. 12 de Septiembre de 1949).

La primera ocasión en que me detuve frente a una obra de Orozco, fué en Orizaba, cuando en el equipo de *La Vanguardia* luchaba a nuestro lado en contra de los enemigos de la Primera Jefatura de la Revolución. El, con su capacidad para captar en su retina ciclópea las imágenes vivientes, lo ha dicho ya en su autobiografía. Pintaba, entonces, "rabiosas caricaturas anticlericales". Lo que su pincel revelará luego, lo tiene ya a la vista: "Tropas iban por la vía férrea al matadero. Los trenes eran volados. Se fusilaba en el atrio de la parroquia a infelices peones zapatistas que caían prisioneros de los carrancistas. Se acostumbraba la gente a la matanza, al egoísmo más despiadado, al hartazgo de los sentidos, a la animalidad pura y sin tapujos. Las poblaciones pequeñas eran asaltadas y se cometía toda clase de excesos. Los trenes que venían de los campos de batalla vaciaban en la estación de Orizaba su cargamento de heridos y de tropas cansadas, agotadas, hechas pedazos, sudorosas, deshilachadas".

Más tarde descargará el tremendo peso que lo agobia. Aquellas escenas saldrán de su alma para eternizarse en los muros de la biblioteca de Jiquilpan, en los del Palacio de Gobierno de Guadalajara, en los de la Escuela Nacional Preparatoria y en dibujos y acuarelas de fuerza incontrastable.

Había nacido el muralismo. La lucha venía de antes. Los conceptos revolucionarios se aclaraban. La influencia de la Revolución rusa estaba presente. Pero era necesario el triunfo de la Revolución mexicana, el clima espiritual que ella había creado a la sombra de las conquistas materiales en favor de los obreros y los campesinos mexicanos, para que entrara esa corriente de aire limpio, puro, que nacía en el alborear de una nueva existencia y de una necesidad histórica que ninguno se atrevía ya a negar. "Se hacía más claro el obrerismo". Obregón llegaba al poder y con ello se abría otra etapa en la historia de nuestro pueblo. "El arte al servicio de los trabajadores", rezaba la nueva consigna política. ¡Abajo los artepuristas y los neutrales! En el arte como en la vida, la neutralidad no existe.

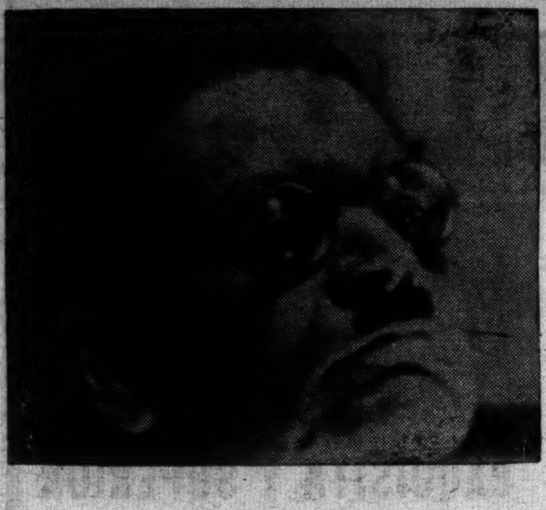
Se disputaba. Se enconaba la pelea. Acechaban su oportunidad los estridentistas, esa corriente pequeñoburguesa que había de liquidar, con su espíritu iconoclasta a los consagrados.

La pintura apuntaba al corazón de la burguesía. Alfaro Siqueiros había leído el *Manifiesto*. Diego Rivera retornaba también de Europa. Pero ahora la mirada de estos hombres se hincaba en el dolor, en el hambre, en la miseria de su pueblo. Ya no más París. Azuela había sacado a la superficie, en *Los de Abajo*, a los Demetrio Macías. Estos eran una parte de la realidad. No lo eran toda. Martín Luis Guzmán traía, en sus alforjas de peregrino villista, a Francisco Villa y a Rodolfo Fierros.

Tampoco éstos constituían, en su conjunto, la realidad mexicana. Sólo los pintores aciertan. Orozco sabe buscar. De todo aquel grupo es el que menos se identifica, objetivamente, con la teoría política. Pero su gran raíz popular, su conocimiento de las lacras de la vieja sociedad, lo salvarán siempre.

En 1935, durante mi presencia en las sesiones del Congreso de Escritores de Nueva York, éstas tuvieron lugar en la New School for Special Research. Mis ojos tropezaron, de inmediato, con los frescos de Orozco. "La Revolución Mundial", me dijo alguien. Reconocí a Felipe Carrillo Puerto, asesinado por un soldadón brutal enemigo del proletariado. Bajo su mirada acogedora surgían los rostros dramáticos de hombres y mujeres del pueblo mexicano. Junto a él Vladimir Ilich Ulianov, apoyado por el pueblo ruso en armas. Luego el Ganthi. Además, lo que en Estados Unidos hacía de su pintura un arma de combate, un negro presidiendo a hombres de todas las razas del mundo.

Ya para este tiempo José Clemente Orozco se había abierto paso. La teoría política no era su especialidad. Desde este punto de vista, él era un individualista furioso, un anarquizante. Pero su profundo humanismo lo llevaba hacia donde debía ir. Así, sus obras creadoras penetraban en la agonía de nuestro pueblo, para pintarlo en su fabulosa dramaticidad hasta causar desasosiego. Igualmente, cuando pinta a las clases dominantes en sus vicios y en sus vulgaridades, lo hace con fuerza destructora. Su pincel está cargado con dinamita. De aquí que sus obras no sólo descubran la miseria de los sojuzgados, sino también las causas que la provocan. Su mano, su única mano es dura, inflexible en cuanto a la temática



José Clemente Orozco

de su pintura. El odia el arte diabético, aquel que se hace más comercial mientras más azúcar encierra.

En esta fuerza poderosa, producto de su amargura, radica su mejor defensa. Orozco es implacable. La verdad, él lo sabe, es única. Mentira que existan tantas verdades como instantes existen en la vida. Porque para él no existe otra verdad que la de la justicia social que no siempre sabe dónde se encuentra: pero sí sabe dónde reside la injusticia social, que engendra la miseria, el dolor y la muerte. Por eso, subjetivamente, encuentra su camino y defiende, con su capacidad artística, todas las causas buenas, las nacionales y las universales, ya que los problemas del vivir no reconocen mares y fronteras y saltan sobre ellos como salta, del pasado al futuro, la esperanza humana.

Vida y verdad de José Clemente Orozco

Por *Jorge J. CRESPO de la SERNA*

(En *Excelsior* de México, D. F. 11 de Setiembre de 1949).

En esta hora amarga para mí, para todos los que conocimos a fondo al hombre excelso que había en Orozco, por encima de toda otra consideración, rememoro su gloriosa vida —más bien, su glorioso paso por entre nosotros — y, sobre todo, su concepto de la verdad y el arte. Copio estas palabras suyas que aparecen en el libro de Justino Fernández, sobre él, en facsímil de su puño y letra: "No importan las equivocaciones ni las exageraciones. Lo que vale es el valor de pensar en voz alta, decir las cosas tal como se sienten en el momento en que se dicen. Ser lo suficientemente temerario para proclamar lo que uno cree que es la verdad sin importar las consecuencias y caiga quien cayere. Si fuera uno a esperar a tener la verdad absoluta en la mano, o sería uno un necio o se volvería uno mudo para siempre. El mundo se detendría en su marcha". Palabras de una carta privada que reflejan elocuentemente su actitud ante la vida, y ante la interpretación de ésta que es el arte.

Esta existencia fecunda, extraordinaria, comienza en Ciudad Guzmán, conocido también por Zapotlán el Grande, en el Estado de Jalisco. "Nací —dice él mismo en su excelente autobiografía— el 23 de noviembre de 1883". Cuando tiene apenas dos años, su familia se traslada a Guadalajara y después a la capital de la República. Aquí, el pequeño Orozco siente el embrujo de las estampas de Posada, que tanto ha de reflejarse en su obra posterior. En 1897, su familia lo hace ingresar en la Escuela de Agricultura de San Jacinto. "Nunca me interesó la agricultura —dice él mismo— y jamás llegué a ser un perito en cuestiones agrarias, pero la educación y las enseñanzas que recibí en esa magnífica escuela fueron de mucha utilidad, pues el primer dinero que gané en la vida fué levantando planos topográficos..." De 1908 a 1914 frecuenta la Academia de San Carlos, dividiendo el estudio de sus más difíciles disciplinas con trabajos de dibujante en los periódicos, entre ellos *El Imparcial*. En ese tiempo dirigía la academia Fabrés, y fueron condiscípulos suyos Benjamín Coria, Diego Rivera, los hermanos Garduño, Ramón López, Francisco de la Torre, Francisco Romano Guillemin, Miguel Angel Fernández y otros más.

Poco tiempo después se efectúa el encuentro entre el doctor Atl y Orozco. Que ha de ser, más adelante, el momento de partida hacia horizontes nuevos, tanto en técnicas como en temática. Organízase entonces el "Centro Artístico", que fué la primera sociedad que tenía por objeto gestionar del gobierno muros para pintar. En eso estalla la revolución de 1910. Comienza entonces Orozco sus primeros dibujos festivos, llenos de mordacidad; verdaderas caricaturas. Hizo sus primeras armas en el *Ahuizote*, con dibujos de sátira política. Estas caricaturas, tremendas, las desparramó después en periódicos y revistas. Fustigaba toda exageración, toda demagogia, toda hueca falsedad, estuviere donde estuviere. Junto con Atl, el joven Siqueiros y otros, anduvo en Orizaba y dibujó muchas de sus mejores caricaturas para el periódico *La Vanguardia*, allá por el año 1915. Ilustraba todos los artículos del actual subdirector de este diario, Becerra Acosta, que usaba entonces el seudónimo de "Júlio el Verde". En 1916 expone por vez primera sus dibujos y acuarelas en México, en la librería "Biblos". Visita después los Estados Unidos: San Francisco, Nueva York. De 1922 hasta el 1927 figura en primera línea en el resurgimiento de la pintura mural en México. De esa época son sus frescos de la Escuela Nacional Preparatoria, la Casa de los Azulejos y la Escuela Industrial de Orizaba. París conoce en 1925, por medio de la galería "Bernheim Jeune", dibujos y pinturas suyos, escogidos. De 1929 hasta 1934, efectúa su segunda estadía en los Estados Unidos. Expone en gran escala en Nueva York, en la galería Marie Sterner. Luego esa exposición recorre otras ciudades norteamericanas. En 1929 expone otra vez en París, en la galería "Fermé la Nuit". Pero 1930 marca su carrera ascensional en el mundo internacional del arte, con su extraordinario fresco "Prometeo", pintado en el Pomona College, de Claremont, California. Casi en seguida pinta los frescos de la New School of Social Research, en Nueva York, y al terminarlos emprende un fructífero viaje por Europa (París, Italia y España). En 1932 y 1934 pinta los frescos de la biblioteca Baker, en Darmouth College, Hanover, New Hampshire, Estados Unidos. A su regreso a la patria se le encomiendan los maravillosos frescos de Guadalajara (Universidad, Escalera del Palacio de Gobierno, Hospicio Cabañas: una obra titánica). En 1940 pinta la biblioteca de Jiquilpan, Michoacán.

Regresa en ese año a los Estados Unidos, pintando en el Museo de Arte Moderno su "Bombardero de picada" (Dive bomber). En 1940-41 hace los estupendos frescos de la Suprema Corte de Justicia en México y principia sus murales de la iglesia del hospital de Jesús, desgraciadamente inacabados. En 1942, escribe sus artículos biográficos para *Excelsior*, reunidos en libro por la editorial Occidente, en 1945. Miembro distinguido del Colegio Nacional, recibe hace cinco años, más o menos, el premio nacional de pintura, que le consagra oficialmente, en una apoteosis bien merecida. Pero esos laureles no alcanzan a disminuir su fiebre de creación. Divide su precioso tiempo en exposiciones anuales, a cual más estupenda, en el recinto del Colegio Nacional y la pintura de obras diversas de caballete, y decoraciones murales, como las de la Escuela Normal (en que emplea un material nuevo: el silicato de tilo, magnífico para pinturas al aire libre) y su "Juárez", del Museo Nacional de Historia. El Instituto Nacional de Bellas Artes le rinde en estos últimos tiempos uno de los más grandes homenajes que haya recibido, con una exposición "nacional", de carácter retrospectivo, en que se ha podido admirar toda la trayectoria artística del gran pintor.

Este hombre genial, este hombre eminentemente humano en su trato y en sus ideas, ha tenido la franqueza de decir, en una ocasión, lo que sigue, a propósito de su propia pintura: "Tómese cualquier obra mía; si dentro de tres mil años lograra llamar la atención de los hombres, no sería ciertamente a causa de su tema. Este, con el tiempo, habría perdido todo interés. Lo que la hará perdurar, es lo que ella pueda tener intrínsecamente como obra de arte".

"SELECTA"
La Cerveza del Hogar
EXQUISITA Y SUPERIOR

Orozco, pintor y mártir

Por *J. Rubén ROMERO*

(En *El Nacional* de Caracas. 22 de octubre del 49).

Hace apenas unas cuantas horas que te fuiste y ya me asaltan deseos de platicar contigo y de comentar las cosas de aquí abajo, que yo veo, y las de allá arriba que tus ojos comienzan a descubrir.

Por Ignacio Chávez, el Gran Maestre de los corazones enfermos, supe que el tuyo había dejado de trabajar. Por muchos años sufrió las torturas de una vida difícil; pero tu corazón no aceleraba sus latidos por un dolor más o menos. Los hombres como tú no mueren cuando la Muerte quiere, sino cuando a ellos se les da la gana.

Tú decidiste morir y tú mismo, acaso, debes de haber parado el péndulo de tu corazón. Yo he sentido profundamente tu ausencia, cosa extraña en mí cuando sé que alguno ha muerto, pienso que pronto lo veré, pero contigo es diferente; tal vez no nos volvamos a encontrar: tú irás a una zona celestial vedada para mí, y yo seguiré caminando por los senderos del más allá, sin rumbo, ni profesión, ni meta segura.

José Clemente: yo, que no respeto a nadie, a ti te respetaba. Tú nunca lo supiste, pero yo sentía por ti esa mística adoración que se siente por las virtudes que no se tienen, por la fuerza que no se posee, por el genio que no comprende. Nadie, como tú, ha representado a México, al México que yo creo conocer: huraño, pobre, callado, que hace cuadros plásticos con sus indios doloridos, como tú hiciste cuadros pictóricos con el dolor de nuestros indios. Tu historia es la misma Historia de México: miserias y rebeldías; figuras trágicas, pintadas con sangre en los muros de nuestra patria; pero tú, por lo menos, tuviste un pincel con qué abofetear a tus verdugos. Cada figura tuya parecía un Cristo, porque tú eras un Cristo que no logró ser crucificado, a pesar de haber vivido entre fariseos.

A tu muerte debióse nublar el espacio, desgarrarse el velo del templo, abrirse esta tierra que, al parecer, era tan tuya. Y nada sucedió: te llevaron a la Rotonda de los Hombres Ilustres, habitada por algunos que no lo son, y equivocaron la medida de tu fosa. ¡Cómo querer acomodar en un agujero tan chico una gloria tan grande! Rodeamos tu féretro no más de cien personas; resonó la voz de tus amigos, que se perdió en el viento; ahí quedaste agobiado por el peso de las flores, pero tan solo y tan triste como cuando sobre un andamio pintabas la desolación y la muerte de nuestra raza.

Dicen que ibas a quedar ciego, que dentro de seis meses tus ojos no verían el escenario exterior de tu vida interior. Tal vez, sabiéndolo, decidiste parar en seco el péndulo de tu corazón. Un pintor ciego hubiera sido como el Universo sin sol, como el mar sin agua, como un Dios despojado de su fuerza creadora. Si estabas condenado a las tinieblas, qué bien hiciste en morir con la paleta aún en la mano, cubriéndote el cuerpo, como los gladiadores con su escudo.

¿Recuerdas nuestras conversaciones en San Sebastián, sorbiendo los crepúsculos del Cantábrico? México era nuestra obsesión. Ahora imagino que asciendes en un carro de fuego: que tus ojos no se deslumbran con el resplandor de la eternidad; que tus manos han adquirido vitalidad divina; pero también imagino tu rostro triste, triste, triste, porque mientras más avanzas en un radio de luz, más lejos, más pequeño y más oscuro ves el destino de nuestra patria.

San Clemente, pintor y mártir, ruega por nosotros y líbranos de todo mal, del mal de vivir sin esperanza y de esperar sin ilusión. vivir sin esperanza y de esperar sin ilusión. Amén.

"EL GREMIO"
ANTONIO URBANO M.
TELEFONO 2157
APARTADO 480
Almacén de Abarrotes al por mayor
San José — Costa Rica

JORGE R. CAMPOS
(Medinaceli 4. Madrid, España)

nos dice que enviará sus publicaciones de tipo americanista a quienes, en estas Américas, se las pidan.

También desea, en cambio, obras de autores hispanoamericanos y así completar la parte de la Literatura Hispanoamericana, a punto de concluir.

Pedimos a nuestros amigos, acojan esta solicitud.

La higuera estéril

(En el *Rep. Amer.*)

He ahí, calándose de silencios y luces viejas, una higueruela derrengada, parda, turbia de estilo y de finalidades, en medio del calvero, surta en cales y aluminios de sequedal...

¿Qué hace ahí esa higuera, ni qué sentido tiene su soledad...? ¿Qué anhela preguntar la osamenta agarrotada de su interrogación dolorida...? Ni duerme, ni vigila... No da frutos, ni sombra, ni fragancias, y parece caída y encharcada en el olvido de todos, muerta de finalidades, porque se prende desesperadamente al suelo en medio de la tierra berrocal que no es huerto, ni viña, ni barbecho, ni senara. Ni siquiera esa higueruela tiene un camino próximo al que asomarse con alguna coquetería, o en el que despedir a algún sonámbulo viajero que se va... Los que pasan por trochas y canchales próximos, o son cazadores de mirada fija, paso torcido y ceño duro, o son pastores soñadores, hondos de gravedad y altos de mirada, que sueñan quizás con pastorear las Cabrillas y ordeñar la Vía Láctea, en una insospechada poesía pastoral de zodíacos y estrellas. Ninguno acaricia, con su atención, abierta y suave como una brocha su convulsa osamenta de nudos y garrotes, su escuálida arquitectura de copa polvorienta y hojas ralas de esmeril... Ninguno de los que pasan por las cercanías o silban al filo de su vera, la ronda ni la canta... Nadie se conmisera de su finísima y callada melancolía, de su tozudez femenina de afirmación en las raíces, de la brava energía con que la higuera graba su perfil contra las luces y los vientos, de su voluntad de hilar copos de sueño en la hilaza revuelta de la Luna... Todos pasan lejanos, raudos, distraídos, sin compasión, sin ternura y sin piropos.

Y, sin embargo, esa higueruela no ha renunciado a los sueños honestísimos y anhelantes de su feminidad tardía... Yo sé que algunas veces, con la parva pompa de sus hojas grises, hace un milagro de frescura y juventud, como esas mujeres dulcísimas de lenta y cruenta soltería forzada, y se viste en fiesta con luces matinales o randas cendalíes tomadas al crepúsculo que se pone. Yo sé que más de una

vez se siente indefiniblemente nerviosa y sueña un dulcísimo peluquero que venga a rizarle sus greñas duras, cambiando su leña seca por velloncitos de luz tierna y verde... Yo sé que alguna vez, excitada por algún viento joven que la envuelve y la canta zalamero, la higueruela, revenida de juventud y feminidad inolvidada, da al silencio del campo risas y revoloteos, entre siseos tímidos que, parecen dirigidos a cualquier lejano y distraído caminante. Pero nadie piensa en ella. Y son muchos los momentos lentos e interminables en que la higuera, sin queja y sin rumor, vuelve a su honda soledad, de la que se teje una finísima aureola, y queda ensimismada, tenuemente prendida a su sino triste que le llev, como a un ciego, avanzando en movimientos de eternidad... Parece que la higueruela ande lentísima, nadie sabe adónde, por el silencio del berrocal...

Pero observemos que, cuando llega la primavera, la higuera se invade de profundas e indecibles sensaciones, se nota henchir de leche los inútiles pezones y se entrega, inaudita y enloquecida, a la bella calentura de ilusiones íntimas y encendidas de una maternidad imposible...

Por eso, quizás, la moza vieja del guarda de las viñas es la única que, de vez en cuando, viene lenta y como cansada también, a sentarse junto a la arrugada cintura de la higuera estéril que cabecea y rumorea conmovida, como si entre ambas hablaran un diálogo de eternidades...

Pedro CABA.

Valencia, España. 1949.

El traje hace al caballero

y lo caracteriza

Y la SASTRERIA

"LA COLOMBIANA"

de FRANCISCO GOMEZ e HIJO

le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

Especialidad en trajes de etiqueta

Tel. 3283 — 30 vs. Sur Chelles

Paseo de los Estudiantes

Perturbación de la paz en Centro América y en el Caribe

(En el *Rep. Amer.*)

Ponencia del Prof. Vicente SAENZ, *con la representación del Presidente del Congreso Pro Paz de Costa Rica, Prof. don* Joaquín García Monge.

De varios años a la fecha, agudizado en estos últimos meses, se nota un constante nerviosismo en diversas zonas del Caribe. Esta crítica situación ha llegado a tal extremo, que hace pocas semanas fué planteada por el representante de los Estados Unidos, Mr. Paul C. Daniels, ante la Organización de Estados Americanos. Y como primera medida de la Comisión Interamericana de Paz de aquel organismo, se llegó a la conclusión de que es urgente estudiar la crisis que perturba la paz de Centro América y el Caribe, haciendo una consulta a los 21 gobiernos del Continente.

Creemos los suscritos, y en ello están de acuerdo los hombres conscientes de diversas latitudes, que los peligros señalados por el señor Daniels en Washington subsistirán indefinidamente, no por el anhelo de los pueblos a la libertad y a la justicia, sino por la existencia de regímenes dictatoriales en algunos de esos países. Juzgamos necesario, por consiguiente, señalar esta realidad ante la conciencia de América y del mundo, así como la fórmula civilizada que, en nuestro concepto, es indispensable aplicar a los gobiernos antidemocráticos que trituran la carne y el espíritu de la raza humana.

Los hombres libres de Centro América comprendemos, desde luego, que son los pueblos mismos los que deben liberarse de la opresión, en lucha incesante por sus derechos. Pero comprendemos, al mismo tiempo, que si la libertad no puede llevarse en aeroplanos desde afuera, sí se transportan en ellos las máquinas de destrucción y de matanza, que fortalecen a los dictadores y desmoralizan a los pueblos victimados.

Creemos, entonces, en la necesidad urgente de buscar una solución propicia a la paz en Centro América y el Caribe, devolviendo a los países tiranizados la confianza que han perdido en los regímenes llamados democráticos de este mismo Hemisferio, que con su cooperación moral o material, en favor de las dictaduras, propician su fortalecimiento y su permanencia en el poder. Y no será posible crear ese sentimiento de confianza y de mutua y efectiva solidaridad democrática, mientras no se apliquen los métodos de aislamiento que juzgamos oportuno presentar a la consideración de esta Asamblea, sin salirnos del marco de acción del Derecho Internacional Americano y de la Carta de las Naciones Unidas.

Aislamiento de dictaduras. Oxigenación democrática. ¡Siquiera una medida semejante a la que —sólo a medias por desgracia— le aplicaron a Franco las Naciones Unidas en 1946! Y no se diga que eso es una forma de intervención.

No. Intervención es respaldar moral y materialmente a los dictadores, alentándolos con relaciones diplomáticas, con elementos de guerra, con empréstitos cuando los necesitan, muchas veces a cambio de Tratados y de concesiones increíbles. El aislamiento multilateral, por el contrario, es una forma eficaz de ayudar a los pueblos oprimidos en su lucha contra la tiranía.

No dispongan de aviones, de tanques, de medios económicos, de relaciones internacionales los hombres que ametrallan a sus conciudadanos, y sin intervención de nadie de afuera se vendrán al suelo de cabeza. Cortar relaciones con ellos es lo que se pide —sin intervenir en sus asuntos domésticos— como se haría con vecinos crapulosos, a cuya misma mesa no hay razón ética que nos obligue a tomar asiento.

Sabemos que no ha sido posible llegar a un acuerdo sincero de depuración democrática; que no hay *fórmula punitiva* ninguna en el sistema panamericano para enfrentarse al despotismo, sin duda porque nuestras democracias no encuentran la manera de conciliar dos principios que suelen presentarse como antagónicos: el de frenar la dictadura y el de no intervención en los asuntos internos de los demás Estados.

Sería punto menos que imposible repasar en esta Ponencia el proceso jurídico interamericano de más de medio siglo, desde 1989 hasta la Conferencia de Chapultepec en 1945. Sólo habrá manera de recordar, a grandes rasgos, que en la Parte II del Acta de esa Conferencia, se recomendó la celebración de un Tratado para prevenir "amenazas o actos de agresión", mediante una serie de disposiciones semejantes a las que después figurarían también en la Carta de San Francisco. Entre ellas, la ruptura de relaciones diplomáticas, consulares, económicas y comerciales, incluyendo en última instancia el empleo de fuerzas armadas.

Pero allí no se habla en absoluto del aislamiento de dictaduras, aunque sí de la "ferviente adhesión de los Estados Americanos a los principios democráticos, que consideran esenciales para la paz de América". (Artículo 11º de la Declaración de México). Y a renglón seguido, el Artículo 12º reza textualmente: "El fin del Estado es la felicidad del hombre dentro de la sociedad. Deben armonizarse los intereses colectivos con los derechos del individuo. El hombre americano no concibe vivir sin justicia. Tampoco concibe vivir sin libertad".

No se necesita de mayores luces para comprender que el despotismo está reñido con la justicia, con la felicidad del hombre, con los derechos del individuo, con todo aquello que llamamos libertad o dignidad humana. Para tener un instrumento concreto en defensa de esos postulados, pudo aceptarse, pero se la remitió al Comité Jurídico de Río de Janeiro para su estudio, y después a la Conferencia de Bogotá, la propuesta de Guatemala "sobre defensa y conservación de la democracia americana, frente a la eventual instalación de regímenes antidemocráticos".

A dicha IX Conferencia de Bogotá se remitió, en efecto, el dictamen sobre la proposición guatemalteca; pero en tal forma malquista y aderezada, que Guatemala prefirió retirarla. ¡Las delegaciones de regímenes despóticos y una mal entendida buena vecindad de la Delegación norteamericana, quisieron convertir aquella tesis de derecho en arma exclusiva contra el fantasma comunista, dejando libres de pena y culpa a las feroces satrapías de nuestro propio Hemisferio!

Se adoptó entonces la Doctrina Estrada, que se limita a *mantener* o *retirar* a los agentes

Dr. E. García Carrillo

CARDIOLOGIA (Radioscopía y Electrocardiografía), METABOLISMO, VENAS VARICOSAS.

Sus teléfonos: 1254 y 4328

diplomáticos de determinado país, "sin pronunciarse en el sentido de otorgar reconocimientos ni calificar el derecho de otras naciones para aceptar, mantener o substituir a sus gobiernos o autoridades".

Esta Doctrina de México, expedida en setiembre de 1930, era un término medio que consideraba aceptable la IX Conferencia, pues casi resolvía los dos famosos principios antagónicos de que ya se hizo mención: el de poner remedio al despotismo retirando, *sin intervenir*, a los agentes diplomáticos, y el de soberanía interior de las naciones. El aislamiento, el cordón sanitario como medida profiláctica continental, dependía de que se aplicara, con sentido ético, el postulado que en Bogotá hacían multilateralmente suyo las repúblicas americanas.

Mas he aquí que desde su adopción quedó desvirtuada esa Doctrina, con un inexplicable apéndice que daba lugar a confusiones, ya que podía interpretarse como un compromiso de *reconocimiento automático* de los gobiernos de facto. Esta es la redacción de ese agregado, que sólo ha servido de acicate para cuartelazos posteriores y de pretexto para reconocerlos: "Es conveniente la continuación de las relaciones diplomáticas entre los Estados Americanos". Muy pocas palabras, ciertamente, pero que han hecho grave daño a los derechos del individuo y a los principios democráticos de América!

De lo expuesto se deduce que lo malo de la Doctrina Estrada es el apéndice. Habrá que extraerlo, pues, en operación de emergencia de tal manera que los gobiernos no tengan arma ninguna para retardar la profilaxis antidictatorial del Continente. Sin embargo, los hombres de Centro América que asistimos a este Congreso de Paz, estamos convencidos de que aun con el agregado a que hacemos referencia, con verdadero espíritu de higienización democrática, podría emplearse la Doctrina Estrada, acoplándola a las sanciones previstas en la Carta de Chapultepec y en el Artículo VI de la Carta de San Francisco. Lo que se necesita es decisión para poner remedio al mal, firmeza de las democracias que en realidad merezcan ese nombre, para alinearse y luchar contra las dictaduras. Lo que hace falta es no seguir tolerando en Hispano América la supervivencia de regímenes enemigos del progreso y de la civilización. Y para llegar a ese fin, el aislamiento es la tesis, el cordón sanitario, la oxigenación continental, como forma civilizada de ayudar a los pueblos oprimidos, que ven con desconcierto de qué manera se apoya a los más grandes burladores de la democracia.

Nos parece oportuno reproducir aquí unas cuantas líneas de lo que contestó Mr. James F. Byrnes, Secretario de Estado Norteamericano, en noviembre de 1945, a la propuesta que sobre esta misma materia presentó el entonces Canciller uruguayo, Dr. Alberto Rodríguez Larreta. Dijo lo siguiente Mr. Byrnes, lo cual indica hasta qué punto el pensamiento antidictatorial hispanoamericano encuentra eco y comprensión en los Estados Undos:

"Si se ha de preservar la paz en las repúblicas americanas, no se puede permitir en su medio la existencia de regímenes de opresión..." "La acción multilateral se justifica, ante las notorias y reiteradas violaciones de los derechos fundamentales del hombre y del ciudadano".

A su vez Mr. Spruille Braden, Secretario Auxiliar de Estado en aquella fecha, declaró lo siguiente:

"La meta de la soberanía popular está siendo frustrada en países que la aplastan bajo una gran variedad de actos fascistas"..."Es inconcebible el espectáculo de gobiernos que se arrogan más poder irresponsable que un príncipe de los tiempos de Galilea"..."Esperamos que un gobierno, el cual no cree en la autoridad soberana del pueblo, no siga gobernando a ese mismo pueblo".

Estas frases se decían en 1945, *cuando todavía se practicaba la política de buena vecindad*. Han pasado cuatro años, y ahora el Departamento de Estado norteamericano, bien está sintiendo Centro América que va por diferentes rutas. Así lo indican las siguientes noticias comprobadas, que se publicaron en periódicos de la capital de Nicaragua el 31 de julio próximo pasado, hacia los mismos días en que Mr. Paul C. Daniels, amigo y defensor de nuestros más pintorescos hombres fuertes, presentaba ante la Organización de Estados Americanos su propuesta para que se investigara el origen del maremágnum del Caribe. Dicen las noticias mencionadas:

"Por la tarde de ayer ingresaron a esta capital dos fortalezas aéreas, de último modelo, compradas por nuestro Gobierno a los Estados Unidos. Son A-20, con una potencialidad de vuelo de 350 millas por hora, o sea de lo más rápido que hay en estos momentos en su clase. Ayer mismo salieron de Miami, arribando sin novedad a Nicaragua. Estas dos naves aéreas vienen a reforzar la aviación militar de nuestro país". (*Novedades*, 31-7-1949).

"Los dos nuevos y rugientes aviones tipo A-20 vendidos por el Gobierno de los Estados Unidos al de Nicaragua, fueron *enseñados* ayer al público de Managua. Desarrollan una velocidad aproximada de 350 millas por hora, los dos veloces monstruos aéreos volaron varias veces sobre la ciudad, haciendo rápidos virajes". (*La Prensa*, 31-7-49).

Estos son hechos concretos que perturban la paz de América: hechos lamentables que la conciencia centroamericana presenta a esta Asamblea Continental, con el deseo sincero de que se vuelva a la política de buena vecindad, reñida con esta clase de respaldo material y de apoyo moral a los dictadores, únicos responsables de la crítica situación denunciada en Washington por el señor Daniels.

Proponemos, señores Delegados:

1.—Que de acuerdo con lo que en esta Ponencia nos hemos permitido exponer, se dirija un memorándum a la Organización de Estados Americanos, expresando a esa entidad la urgencia de evitar que se preste cooperación de guerra a los regímenes de dictadura, sin otro fin que el de oprimir al hombre y anular al ciudadano. Hacerles ver que sólo en esa forma habrá paz en Centro América y habrá paz en el Caribe. Y exhortarlos a que estudien y apliquen la fórmula adecuada para que se ponga en práctica el aislamiento de dictaduras.

2.—Que se dirija una comunicación, en el mismo sentido, a todas las sociedades que laboran por la paz de América y del mundo, pidiéndoles que trabajen incesantemente por que los postulados anteriores se puedan convertir en realidad.

México, D. F., a 6 de septiembre de 1949.

Vicente SAENZ,

Por sí y en representación del Prof. don *Joaquín García Monge*.

Las delegaciones de Guatemala, Nicaragua y Honduras, acogemos y apoyamos esta ponencia.

Por Guatemala, *José Manuel Fortuny*, Presidente. Por Nicaragua, *Leonte Palais*, Presidente. Por Honduras, *Graciela Bográn*, Presidente.

La delegación de Costa Rica, recogiendo el clamor del pueblo costarricense, que vive bajo el temor de una dictadura, acoge y apoya esta ponencia sobre el aislamiento de dictaduras.

Emilia PRIETO.
Presidenta.

JOHN M. KEITH, S. A.
SAN JOSE, COSTA RICA
Agentes y Representantes de Casas Extranjeras
Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de Escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL
Balanzas "TOLEDO" (Toledo Scale Co.)
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rand Inc.)
Pinturas y Barnices (The Sherwin-Williams Co.)
Duplicador GESTETNER (Gestetner Ltd. Londres)

Con esta acreditada Agencia obtiene Ud. la suscrición al
Repertorio Americano:
The Moore-Cottrell Susbcription Agencies
Incorporated
North Cohocton, New York

Versos nuevos

de *Fresia BRENES de HILAROV.*

(En el *Rep. Amer.*)

ANA MARIA

(En su primera comunión).

Dulce chiquilla que me mira —
ojos soñadores hundidos en tus cuencas
¿cuántos años en ese retrato cuentas?
Es tu primera comunión y se dirá:
"Qué linda está hoy Ana María!"
Usabas entonces los zapatos altos con botones.
Con tu vestido blanco de encajes, qué feliz
estaríais!
¿Qué pensabas al apoyar tu codo en la cruz,
el rosario en tu otra mano y en tu carilla
esa luz?
Toda una vida ha pasado, Mamacita Linda,
pero la dulzura ingenua y tierna
nunca de tu mirar ha desaparecido.
En esos ojos, Ana María, todavía hoy día
los mismos hermosos sueños se encuentran.

¡PADRE!

Padre, qué fuego en mi alma.
Sé sientes lo que siento
y eso me da aliento.
Miro tan alto que no encuentro.
Siento tan hondo muero dentro.
Mi ser no es ser, es sentimiento.
Padre—de tu alma prendió fuego
la mía,
reconocerlo es íntima alegría.
Pero, es tan larga la jornada
a mi fuego quiero volver espalda,
sé mi corazón no late sin su sustento.
Padre, ayuda a encender más alto
de mi alma esta divina llama.
La cumbre perderá mi sufrimiento.
El fuego quemará todo humano anhelo.

ANOCHE

Tus manos mi cara acariciaban
en ellas sentí que las venas tu sangre
golpeaba.
Tu voz —
"Amor de mis estrellas,
al sentir el calor de tus mejillas,
la seda de tu piel, la lisa frente,
la maraña de tus cabellos, tu pecho,
te quiero, te quiero", y nuestro lecho
fué vivo amor, eterna fuente.
En mí, tu vida, esposo aviva!
En mí, tu cuerpo fortalece.
En mí, olvides el tedio, la molestia,
el pesaroso engaño, la vacía promesa.
En mi cuerpo, esposo del alma, descansa.
De mi amor recibe nueva esperanza.

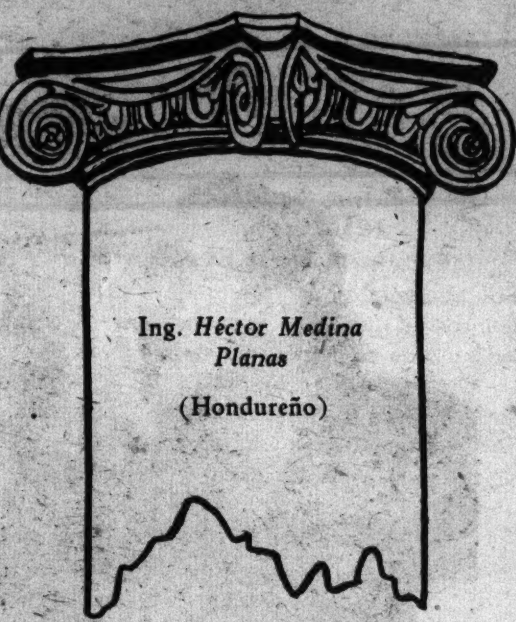
NO APRENDES NADA

Sacarme el corazón de raíces,
estrujar la mente de todo pensamiento.
Buscar dentro y encontrar silencio...
¡Ah! Mujer — olvidas que eres mujer!
Sellar los labios y los deseos,
no mirar la luz de tus huesos,
el movimiento de tu cuerpo,
el ritmo de tu pensamiento.
Oír el cantar de la tierra,
de un cielo, una primavera
y no temblar dentro!
No comprendes y no aprendes nada.
Si del pasado no recuerdas,
¿qué haces con los años?

EMIGRACION

Ayer por la mañana por primera vez en mi vida,
vi una bandada de gansos salvajes en vuelo al sur.
Una mañana de límpido azul y loco viento,
que arremolinaba las hojas secas sobre el pavimento
y doblaba sin compasión las copas de los árboles.
Los gansos gritaban roncos volando en una gran V,
blancamente brillantes a la luz esplendorosa del sol.
Generalmente vuelan de noche, sus sombras largas,
proyectadas, misteriosas y bellas por el plenilunio.
Pero —la fuerza viva de la tormenta del viento
les cogió
y el sol del día en su camino les sorprendió!
Batallaban —en la distancia, yo veía las plumas
de sus alas,
temblando, cortando corrientes, encrespadas.
Era una tormenta violenta de sonido
con las llamadas salvajes de los gansos
y el bulicio incesante de los vientos.
Todo el día de ayer y cuando desperté en la madrugada
sentía un deseo intenso de ser buena y grande,
arrancada de la tierra en mente y alma,
por la belleza incomparable de aquellas aves en vuelo.
Emoción de libertad, felicidad, salvaje abandono,
tristeza de la vida que ata!
Deseo inmortal de desplegar las alas
y seguir libre, extasiada, la bandada de aves,
Extraña, recóndita ansia de emigración espiritual
del sér humano.
paralela a esta emigración de los gansos salvajes
del Norte en vuelo seguro y triunfante al Sur lejano.

Milwaukee, Wisconsin 1949.



Esta es la columna miliaria del *Rep. Amer.*
En ella inscribimos los nombre de los escritores y amigos que por años, hasta el final de sus días lo recibieron, lo estimaron y colaboraron.
Promotores de Cultura fueron!

Mis versos

(En *Rep. Amer.*)

PASMO

A *Olga Acevedo*, en Chile.

La muerte, hermana, la muerte...
De niño, miraba con ojos
perdidos la noche caer trozo
a trozo; viajero por verdes
comarcas después, la pensaba...

La muerte, hermana, la muerte...

El pasmo, cachorro aún
prendió su farol a mis manos.
La noche vieja con estrellas
tan nuevas, helaba mis ojos,
mi voz y el clavel del jardín...

Hermana, hermana, la muerte...

*

Guadalupe 11 Enero 1950.

AIRE, AIRECILLO

A *Olga Kochen*, en Costa Rica.

Aire — airecillo...
Revuelo de faldas,
naranjos en flor;
mientras que, se lava
un rayo de sol coqueto
en la fuente de la plaza.

Aire — airecillo
rumor de campanas
la novia y el novio
él de negro
ella toda blanca — blanca,

Aire — airecillo
revuelo de faldas
naranjos en flor...

Salvador O. JIMENEZ CANOSSA.

De izquierda a derecha: Ricardo Montalbán, *actor mexicano.* Olga André, *periodista costarricense.* Pedro Juan Labarthe, *poeta portorriqueño.*

Con Olga André en Hollywood

Por *Pedro Juan LABARTHE*

(En el *Rep. Amer.*)

La historia de España por el oeste de los Estados Unidos siempre fué una atracción fascinadora para visitar esas tierras que aún aman en español.

Como profesor de historia de Hispano América por los Estados Unidos se hacía una imposición profesional visitar a California y en California, el rosario de misiones fundadas por el Padre Junípero Serra y otros santos varones. ¡Benditos sean los misioneros que sólo tienen por bandera la Fe Cristiana!

Emprendí el viaje desde Pittsburgh e hice cambios de trenes en Chicago. Allí abordé el cómodo tren "El Capitán", que me llevaría hasta Los Angeles. Sólo en tren o en automóvil se puede dar uno cuenta del "continente" que es este país, los Estados Unidos. Aun cuando la atómica cayera en Nueva York, Filadelfia o Chicago, el país seguiría existiendo y con recursos naturales para alimentar a los millones de hijos de esta nación. Tierras baldías, ríos maternales, clima bendito, todo para seguir existiendo como nación abastecedora, "alacena del mundo", como una vez dijera el gran Presidente Franklin Delano Roosevelt.

Tal parece que aquí, por este medio-oeste se formara la tierra. La historia del planeta tierra podría leerla el geólogo en esas rocas, montañas, en el Cañón del Colorado, en las vetas rojas, amarillas, pardas, verdes, azules de las montañas rocosas, en la majestuosidad de las figuras gigantes en piedras que se yerguen enigmáticas ante el tiempo y el espacio. Figuras imponentes esculpidas por el cincel del tiempo sin tiempo. Aun en las cavernas, en las inmensas cuevas subterráneas podrán oírse ecos de diluvios y verse petrificadas en rocas las huellas de los monstruosos dinosaurios que atolondraron valles, sierras. Los géyseres fueron sus manantiales.

Es en el medio-oeste en donde el hombre-átomo se confunde con el infinito, con el abismo. Se siente una sensación de desprendimiento peligrosa y pacífica al mismo tiempo. Se le corta la ambición al hombre cuando se enfrenta a las rocas milenarias y se hace caracol-cero. No cuenta el ser y se esfuma como un hilo de humo para perderse apenas se alza del suelo.

Esa sensación la sentí y le cogí miedo porque sentía que me cortaba los deseos de llegar hasta el punto de mi ambicionado destino. No se siente la paz que describe Lowell Thomas que sintió entre los Lamas en Shangri-La en el Tibet. Allá en el Tibet hay una soledad dinámica, una tranquilidad con ánimos, una paz en un espíritu activo. Por esas tierras no se desea nada ni se envidia a nadie. Se hace uno roca, piedra, o se desea desaparecer en el Cañón. Es vertiginoso, da mareos y se siente desapego y desprecio por la vida.

No deseo volver a esas torturas, ni a esas "tranquilidades", a "esas soledades".

Hay soledades pacíficas, ricas en tranquilidad y hay soledades que torturan. La soledad en un monasterio en donde la mente está en paz con el alma es soledad bendita y creativa. No es necesario entrar al monasterio, ni retirarse a los bosques para encontrarla. Dentro de una urbe se puede uno aislar en su apartamiento y vivir relativamente en estado de paz.

La soledad torturante, la agónica, es aquella de la orfandad de la tranquilidad por echar de menos a un ser querido, una vida. Se podrá estar rodeado de gente, de mil bullicios y se siente uno solo porque no tiene cerca a la persona, al alter ego espiritual, mitad alma y mitad corazón. De esa soledad acompañada, bulliciosa, hay que huír porque precipita al torturado a la desesperación, a la locura, al suicidio. No se está solo cuando miles de recuerdos encadenan el alma y la hacen esclava de la ex compañía y ex-amorío.

Pero volvamos a las tierras que se abrieron como un porvenir luminoso, como un abanico con varillaje de ocaso después de la pesadilla.

California es un jardín de nombres españoles. La tierra es feraz. El clima paradisíaco. De norte a sur y de sur a norte acariciado por el epopéyico Pacífico que tiene nombre también español.

La grandeza de España no muere.

Qué importa que no haya entrado en las últimas dos conflagraciones-matadero. Su eternidad está en la obra civilizadora en América. Así como Grecia no muere porque aún su arquitectura anda triunfante por el mundo y sus filósofos "tienen abiertas academias" en las universidades nuestras, y también la Roma eterna por sus sabias leyes, así España, la gloriosa España sigue eterna y en Los Angeles como en San Francisco y por todo el Valle de San Fernando, la gente con orgullo reclama raíces de familias de ilustres varones españoles. El estado es bilingüe.

Una prolongación del México lindo se encuentra en la Calle Olvera y el Boulevard Sunset. Trescientos mil mexicanos se mueven con holgura por las calles angelinas y hay iglesias, teatros, tiendas y calles que son netamente hispanas.

La Calle Main es una arteria hispana y hay barrios hermosos en donde el clavel y el geranio españoles se imponen. Hay casas de tejas azules y rojas y patios con fuentes en donde las plañideras guitarras coquetean con las estrellas doblemente grandes por reflejarse en el Pacífico.

En esas floridas tierras de viñas y naranjales viven Gabriela Mistral y Olga André. Una la poetisa, la otra la recitadora e intérprete.

Pero de la Mistral que dejó a Santa Bárbara por unos meses para buscar salud en México no hablaremos. Hoy, el Presidente Alemán le da tierras, las que ella quiera y en donde las quiera para que se quede a vivir para siempre en la bendita tierra mexicana. Allí creí yo más en Dios porque es México el Paraíso del mundo.

Olga André, de Costa Rica, vive hoy en la Calle Valencia en Los Angeles. Olga Echeverría (nombre vasco), Olga André para el mundo de las estrellas y de la literatura y del periodismo. La André, la de la voz de plata, la voz que acaricia los puntos cardinales de la rosa de los vientos, esta Olga está enamorada de California y California la mima y la ama. Cuando sus playas de arena de oro no besan sus carnes olorosas de mujer superfina los azahares, los manzanares y los naranjales juegan con su cabellera blonda de walquiria americana.

Por once años ha venido recitando poemas de los poetas de América por la N.B.C. Ha dado premios a los poetas cuyos poemas han gustado más por voto democrático a ese

El Diccionario de Anglicismos de Ricardo J. Alfaro

Por *Baltasar* *ISAZA CALDERON*

(En el *Rep. Amer.*)

Sorprende gratamente, de cuando en cuando, el encontrar personas que, sin ser, ni mucho menos, figuras descarriadas en el campo de su especialidad, se inclinan con fervorosa atención a otras áreas del conocimiento humano, no ya en actitud de mera curiosidad intelectual, sino con ánimo y aptitudes de colaboración franca en el acrecentamiento de la ciencia.

En algunos casos tales incursiones se explican por una equivocada elección de carrera, a lo cual contribuyeron los propios progenitores con una exagerada presión sobre el hijo en trance de orientarse profesionalmente. O puede ocurrir también que se traicione el propio interesado, creyéndose en la mocedad dueño de estas o aquellas propensiones que luego la prueba radical de su ejercicio en la vida se encarga de fallar negativamente.

Mas en ninguna de estas circunstancias se halla el doctor Alfaro. Es, a no dudarlo, uno de los más destacados juristas nacionales, con particular predilección por los asuntos que atañen al campo internacional, y en esta disciplina sienta cátedra, con singular competencia, en nuestra primera casa de estudios. Lo cual no es óbice, sin embargo, para que consagre parte muy estimable de su capacidad intelectual al estudio de problemas lingüísticos y no, por cierto, como un simple turista del idioma. Porque ha sabido aunar la inclinación con el saber, de suerte que es hoy, entre los panameños, hablista de indiscutible méritos.

No es de extrañar, por tanto, que nos regale ahora con su *Diccionario de Anglicismos* (1), brote en modo alguno aislado e inconexo con el resto de su producción, sino culminación de una larga serie de preocupaciones idiomáticas, jalonadas, a lo largo de su vida, por distintos trabajos que son prueba fehaciente de su devoción a las letras (2).

Un *Diccionario de Anglicismos* supone, como condición previa en quien se disponga a componerlo, el conocimiento a fondo de dos lenguas: la inglesa y aquella sobre la cual el

Ricardo J. Alfaro
(1950)

idioma foráneo ajerce su peligrosa influencia. Porque no se trata simplemente de registrar voces en una especie de inventario ajeno a todo espíritu crítico. La dificultad no reside en la tarea del colectar, que podría ser larga pero en fin de cuentas realizable por cualquier mortal medianamente dotado.

Las cuestiones que suscita una tal empresa son de mucha mayor entidad, si ha de acometerse con exigencias de rigor científico. Habría, en efecto, que esclarecer los problemas de orígenes y geografías lingüística, aparte del relativo a los valores semánticos de significación frente a los vocablos vernáculos, si éstos existen. Hay que pensar en los usos del término importado, cotejándolos con los peculiares del idioma, para mostrar su sinrazón y calidad forastera; en las causas que determinan su empleo, en el grado de penetración y arraigo que hayan adquirido; en la cronología y otros pormenores cuya dilucidación resultaría indispensable en una adecuado planteamiento técnico.

El doctor Alfaro midió en buena hora sus fuerzas para emprender la tarea, y a fe que le ha dado cima venciendo no pocas dificultades. Estaba para ello en condiciones que favorecerían sobre manera el logro de tal empeño. Se había procurado un conocimiento sólido de la lengua española a través de maestros tan autorizados como Andrés Bello y Rufino J. Cuervo, complementados éstos con los trabajos gramaticales y lexicográficos de la Academia, que son de indispensable consulta. Y por lo que respecta a la lengua inglesa, su larga familiaridad con ella durante su prolongada permanencia en los Estados Unidos constituía una garantía de solvencia que es menester tomar en consideración.

Por otra parte, no debe olvidarse su calidad de panameño, que para el caso es elemento de primera importancia. Porque ha sentido como drama de su propia vida lo que para un espectador extraño a nuestro medio tendría únicamente el valor de una mera curiosidad intelectual. Cuando se sabe que en el Istmo de Panamá viven en permanente contacto las culturas sajona e hispana, con un tendencia poderosa de la primera a imponerse sobre la segunda, resulta fácil comprender cómo un panameño puede concebir como empresa de urgencia patriótica la de preservar a su lengua vernácula de los graves peligros que la cercan.

---

auditorio de millones de oyentes por la América que reza en español, por las Filipinas y por España.

Mejor embajadora no pudo enviar la América hispana, pues nació con voz de nanas, inteligencia luminosa y belleza deslumbradora.

Amante de la poesía, apasionada por la poesía, ha descartado, ha rehusado ofertas extraordinarias y tentadoras para trabajar en películas en donde ha podido ganar una fortuna. Olga André no ama el dinero y sí la poesía. Hemos visto cartas de ofrecimientos y hemos leído las respuestas a ellas.

Sabíamos de hombres Quijotes, pero no de mujeres Quijotes. Olga es alma, vida y corazón, un verso, un soneto, una flor, una estrella, una mujer.

Por su labor de propagandista de lo espiritual nuestro por los Estados Unidos ha recibido condecoraciones y honores y cargos diplomáticos y sillas en sociedades que luchan por el acercamiento y el mejor entendimiento entre los pueblos de las Américas.

Enseña a las "estrellas" de Hollywood a hablar español y las entrevista por la radio para que las escuchen en la otra América. Organiza fiestas culturales, juegos florales, fiestas de la poesía para dar a conocer todo lo hispano y esto lo viene haciendo desde hace años. Lo viene haciendo por la radio y a través de sus artículos de periódicos para las repúblicas latinoamericanas, España y las Filipinas. Ahí nuestro interés común. Y es que no importa que hayamos venido a este país en 1924 y que estemos en el año 1949, encontramos que aún sigue el craso desconocimiento de nuestro mundo hispano. Yo gozo enseñando la historia de nuestros países por estas tierras. En el primer día de clases hago estas preguntas:

"¿Qué idea tiene usted de los hispanoamericanos?"

"¿Cómo ve usted a las repúblicas hispanoamericanas?"

"¿Qué sabe usted de Puerto Rico?"

Tal parece que es un record fonográfico lo que se han aprendido, pues todos los años me responden con estas respuestas:

"Los hispanoamericanos son grandes amantes, muy románticos y las chicas no pueden salir solas".

"Las repúblicas hispanoamericanas están en constantes revoluciones y necesitan de nuestro dinero y de nuestra *civilización*".

"En Puerto Rico la gente se muere de hambre, por eso huyen para Nueva York en donde viven entre negros americanos".

Es por eso que Rafael Heliodoro Valle en Washington ha fundado el Ateneo Americano, pues aun al mismo embajador le han hecho preguntas que hacen o rajar el vientre de risa o tragar bilis.

Todos los que visitan a Los Angeles desean allegarse a las puertas de los estudios de películas en Hollywood. Nada más difícil. A las "estrellas" hay que protegerlas contra "amantes locos", secuestradores e ilusos.

Se necesitan buenos padrinos para llegarse a las "estrellas". Yo los tuve. No era cosa que me hubiera decepcionado si no hubiera podido ver los estudios en Calver City. De las experiencias de estudios ya he escrito cuando por casualidad fortuita trabajé en cuatro películas en México. Así me sostuve en parte para estudiar en la Universidad de México y ganar mi doctorado en letras. Mas, ¿quién no desea ver de cerca a una Ester Williams, una Deborah Kerr, a una Elizabeth Taylor? ¿Quién no desear charlar aunque sea por unos minutos con un Lew Ayars, un James Mason, un Douglas Fairbanks hijo? ¿Quién no desea estrechar la mano real de una Esthel Barrymore y saludar de nuevo a un Ricardo Montalbán? La André me invita a un "premier" y allí y después de la función hicimos tertulias con June Allyson y su esposo Dick Powers, con Van Johnson y Van Heflin, con Loretta Young, Maureen O'Hare y otros. Al otro día una visita a la Metro y unas fotografías con Ricardo, luego un almuerzo en el café de Mike Romanoff y unas palabras con él, luego un cocktail en el "Brown Derby" y baile-cena en

EL PROBLEMA DEL ANGLICISMO

Ricardo J. Alfaro plantea, no obstante, en términos de mayor amplitud, la cuestión relativa al progresivo incremento del anglicismo en lengua española. Considera que es un fenómeno que abarca una buena extensión del planeta, gracias al poderoso influjo económico y político que las naciones de origen sajón han alcanzado sobre el mundo contemporáneo. Contrapone, en sucesión histórica, la hegemonía francesa, que se enseñorea de Europa en el siglo XVIII, con la posterior de Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica. Son suyas las siguientes afirmaciones:

> "En la evolución de la lengua castellana del siglo XVIII y la parte mayor del XIX marcan la influencia de la francesa. Las postrimerías del XIX y lo que va corrido del XX acusan en nuestro léxico y nuestra sintaxis alteraciones cada día mayores que tienen origen en el idioma inglés. Ayer imperó el galicismo. Hoy contemplamos el reinado del anglicismo" (3).

El asunto, con todo, exige algunas precisiones. Si se piensa en las zonas directamente sometidas a la influencia inglesa o norteamericana, puede hablarse, en efecto, de la tendencia hegemónica a que el autor se refiere. Y aun cabría señalar distingos según que el contacto se produzca de una manera directa y constante, o bien de modo menos insinuante, en razón de una menor proximidad lingüística. La región limítrofe entre México y Estados Unidos; Puerto Rico, Venezuela, Cuba y Panamá, por ejemplo, sufren una presión mucho mayor que Colombia, Argentina o Chile. Y si se trata de España resulta indispensable variar por completo los términos de enfoque, en virtud de dos razones fundamentales: una es la resistencia que opone el idioma, cuya fuerza de conservación es tal que tiende incluso a proyectar su propia fonética sobre las voces importadas. Existe en Madrid un lugar de espectáculos denominado *Circo Price*. Pues bien, el madrileño pasa por alto la condición forastera de *Price* y pronuncia el término a la española. Lo cual prueba, en primer lugar, que el contagio de la lengua inglesa no se ha producido; no se la siente en relación de proximidad, aventando al oído, por así decirlo, la estructura fonética de sus propios vocablos, como ocurre, para citar un caso distinto, en Puerto Rico.

Otra razón que impide en España la hegemonía del anglicismo reside en la circunstancia de existir una especie de equilibrio cultural, característico de pueblos maduros, que hace de Inglaterra una nación que los españoles no miran disminuídos, como confesando su inferioridad, por lo menos en el orden cultural. Aun cuando la preponderancia económica se haga sentir, no podrá invadir nunca los flancos atrincherados de la personalidad idiomática, de tanta o mayor fuerza que la inglesa. Será posible la introducción de términos, como los procedentes de los deportes; mas no en escala que preocupe seriamente, porque la posesión de la propia lengua es prenda de seguridad que mantiene acotado el campo contra toda invasión forastera.

El fenómeno que hoy se contempla en los países de América mayormente sometidos a la influencia norteamericana se parece bastante, en cambio, a lo acontecido en España cuando se produjo, en el siglo XVIII, la hegemonía francesa. Por un lado acontece que la nación preponderante proyecta en forma visible sobre la otra las manifestaciones económicas o políticas de su poder, que acarrea, a su vez, influjos directos en las costumbres, instituciones, lenguaje, educación, sin que la comunidad que sufre la arremetida sea lo bastante fuerte para oponer una decidida resistencia. Es más: existe algo así como un espejismo que magnifica y prestigia todo cuanto emana de la nación subyugadora, y hasta se forman castas de hombres peligrosamente inclinados al poder invasor. En España, por ejemplo, surge en el siglo XVIII y también en los comienzos del siglo XIX, con motivo de la invasión napoleónica, la casta de los *afrancesados*, que obtiene un franco repudio de la población no contaminada. Mas es lo cierto que el influjo se ejerce con acrecentada intensidad a medida que el contacto aumenta, a menos que se forje un núcleo de oposición fuerte, sistemática y constante capaz de unificar los impulsos nativos de resistencia en un vigoroso movimiento de repulsa.

Pienso, por tanto, en términos de lo expuesto, que aun cuando no es posible desconocer el predominio que los pueblos sajones, particularmente los Estados Unidos de Norteamérica, ejercen hoy en el mundo, se impone, para juzgar del fenómeno con criterio adecuado, una serie de distingos que permita separar las zonas de influencia directa de aquellas menos sometidas a la corriente hegemónica. Será entonces hacedero el establecimiento de una gradación dentro de la cual queden clasificadas las regiones a las cuales llega la influencia extraña según la mayor o menor penetración con que aquélla se ejerza. De tal suerte —y ello habría de requerir investigaciones muy prolijas— se conseguiría componer un atlas lingüístico en el cual fuese posible apreciar gráficamente la extensión y profundidad del influjo sajón en el mundo contemporáneo.

EL DICCIONARIO DE ANGLICISMOS

El servicio que Ricardo J. Alfaro presta a la vasta porción de gentes de habla española esparcida en distintos continentes con la publicación de su *Diccionario de Anglicismos* es imponderable y marca un hito de considerable importancia en los fastos de la cultura hispánica. Porque no se trata de un trabajo cualquiera, henchido a lo mejor de buenas intenciones pero escaso de elaboración, de contenido y de método. Se advierte, a poco de hojearlo, que hay allí acumulada una larga faena de acopio paciente de datos y observaciones, cuidadosamente cotejados con los modos de decir autorizados en una y otra lengua; tarea que supone, como ya he apuntado en otro lugar de este estudio, un cabal conocimiento así del español como del inglés a través de los repertorios lexicográficos y tratados gramaticales de reputación más saneada.

Y aparte de lo anterior, que reza con el mérito intrínseco del libro, cabe exaltar la utilidad que habrá de prestar a cuantos manejan oralmente o por escrito la lengua española, hasta ahora carentes de una obra que les pusiese al tanto de los numerosos errores a diario cometidos por ignorancia o descuido, que serán imperdonables en el futuro.

El libro del doctor Alfaro será, en adelante, guía indispensable de todo aquel que tenga en algún aprecio la corrección de su propio lenguaje por lo que hace a la intromisión de términos de procedencia anglosajona. Pues de tanta o mayor trascendencia que la higiene en el vestir, hábitos y costumbres, es el sentido de la pulcritud idiomática. Cuando escuchamos a una persona, nos impresiona bien o mal la propiedad o impropiedad de sus palabras, el grado de acierto con que maneja su lengua nativa, a tal punto que, si debe, por razones de educación o esfera social, exigírsele un fondo de cultura que la ponga a salvo de transgresiones graves, a través de su lenguaje podrá concedérsele o no crédito de buen ciudadano.

No se olvide, en efecto, que el idioma es resorte esencialísimo de la nacionalidad. Basta que un sujeto cualquiera abra los labios en presencia nuestra y anuncie unas cuantas palabras para que captemos sin más trámites su condi-

---

el Ambassador. Una tarde de natación en las playas de Santa Mónica. Una visita a la Misión de San Juan de Capistrano y una plegaria en el mismo altar en donde las dijera Junípero Serra. Solearse en Long Beach y en Malibu. Charlar sobre pintura con el aristocrático Barón austriaco Ralph Suppance que vendió la mayor parte de las pinturas que hoy cuelgan en el Museo Mellon en Washington y visitar su residencia en Beverly Hill en donde hay un auténtico Velázquez y un Rubens.

Todo esto lo debemos a la buena amiga Olga André que iluminaba la conversación en los salones con la recitación de poesías de poetas de América.

Esta Olga que tanto quiere a mis portorriqueños. Habla de la "idolatría" que sienten en Hollywood por José Ferrer y como "chiquitean" a Olga San Juan.

Me hace sentir que estas "estrellas" no son opacas, pero muy brillantes moralmente. Que amén de ser artistas en el celuloide lo son excelentes en las tablas legítimas y muchos son pianistas, compositores, abogados, poetas, novelistas, pintores, escultores y amantísimos padres y esposos. Sólo llega al público el escándalo de dos o tres y es escándalo porque son conocidos mundialmente. Sus escándalos de divorcio son tan escandalosos como el divorcio de alguien que haya vivido en la Casa Blanca. Son figuras públicas y de relieve. "Es injusto, Labarthe", nos afirma. Los hay que son modelos. Ellos tienen su mundo y su vida privada que nadie conoce.

Aunque entreviste a estos artistas y esté con ellos en sus hogares, la preocupación de Olga son las letras y la música. Tiene una voz de soprano bellísima y escribe admirablemente bien. Hace años que vengo leyendo sus trabajos en los periódicos.

Pronto publicará su volumen de *Poetas de América* y este volumen correrá por todos los centros culturales de las Américas. Ha hecho obra seria. Viene de casta de intelectuales, pues su padre ha ocupado cargos en tribunales, ha sido diplomático y es conocido jurista.

Puerto Rico tendrá una buena cosecha de poetas en su libro. Ella hizo un homenaje por la N.B.C. en honor a Luis Llorréns Torres.

Nos despedimos con tristeza y agradecimiento de ella. Una cita profesional nos esperaba en la Universidad de California en San Francisco.

América sabrá recibir la obra de la André con aplausos y agradecimiento.

Hollywood, California.

ción nativa o foránea. Si habla nuestra misma lengua, percibiremos por el acento si es conterráneo o de otro país; mas en este caso sentimos que un vínculo de fraternidad nos junta en una comunidad más amplia determinada por la unidad idiomática, como ocurre, por ejemplo, con todos los integrantes de la gran familia hispánica.

Se comprende, por todo ello, la innegable conveniencia de mantener una vinculación firme de fraternidad espiritual entre cuantos hablan un mismo idioma, preservándolo de toda intromisión perturbadora. El efecto inmediato que produce el vocablo o giro extraño es, por cierto, el de una como desagradable incrustación de algo que no congenia con nuestro modo peculiar de ser. Se trata, para quienes tienen una sensibilidad lingüística agudizada, de una especie de huésped incómodo e inesperado, con el cual no podemos establecer una afectuosa relación de confianza.

Para los que, a fuerza de escuchar en labios ajenos la frase o el término impropio, van perdiendo poco a poco esa actitud de repulsa hacia una u otro e inconscientemente los incorporan a su propia habla, el *Diccionario* de Ricardo J. Alfaro habrá de ser un compañero de indispensable consulta, que les ponga al tanto del error y de las formas correctas con que la lengua española sale al paso de tan lamentables desviaciones

Que el mal, con la ninguna labor de saneamiento emprendida en tiempo oportuno para conjurarlo, ha adquirido proporciones cuyo conocimiento produce una justificada alarma, lo demuestran los siguientes párrafos del autor, que esclarecen, al mismo tiempo, el propósito y alcance de su obra:

"La influencia del inglés sobre el español contemporáneo ha sido de tal extensión y profundidad que el tema reclama y justifica una obra especializada y de mayor extensión. Ella no debe circunscribirse a los meros anglicismos de vocabulario, sino que debe comentar también los de sintaxis, a mi juicio más graves que los otros, porque afectan la estructura, el genio mismo del castellano. Este es el modesto esfuerzo que representan mis apuntaciones.

Resultado de mis observaciones sobre anglicismos corrientes son unos mil doscientos artículos, cifra reveladora de que la irrupción inglesa en nuestra lengua ha sido de mayores proporciones que la galicada de los siglos precedentes, por cuanto el *Diccionario de galicismos* de Baralt solamente contiene 851 artículos" (4).

El doctor Alfaro hace un recuento ilustrativo de las tentativas directas y ocasionales hasta ahora encaminadas a mostrar la existencia en nuestro idioma de voces procedentes del inglés. Se advierte, al conocer los resultados de su análisis, que no se ha emprendido, propiamente, hasta la suya, una obra abarcadora y cuidadosa, en donde se registre metódicamente el caudal, ya crecido, de esas voces foráneas (5).

Y que el autor panameño ha procedido con tesonero afán, deseoso de realizar su tarea en forma completa y exahustiva, es reconocimiento que no debe regateársele después de estudiar atentamente el contenido del libro, elaborado, además, con un criterio de clasificación muy estimable, que ordena en once categorías los *anglicismos* hoy transportados a la lengua española, con grave mengua de su integridad y pureza.

Es de notar que mediante el considerable esfuerzo de clasificación a que aludo, el autor no se limita a registrar los *anglicismos* sino que, a la vez, procura *valorarlos*. Lo cual me parece de suma importancia, pues el proceso de estrecho contacto de un idioma con otro da lugar a una serie de curiosos procedimientos de influencia que rebasan con creces el hecho escueto del traspaso de vocablos, invadiendo otras zonas, como, por ejemplo: el uso de palabras vernáculas homónimas de otras inglesas, no con su significado propio sino con el importado (*asumir*, por suponer; *aplicación*, por solicitud); el empleo simultáneo de dos dicciones castellanas en forma que produce "una locución o giro anglicado" (*extender* cortesías, *rendir servicios*), sin duda por contagio del uso foráneo (6).

El doctor Alfaro, por otra parte, apoyado en el pensamiento de lexicógrafos y gramáticos de nota, hace girar su criterio de valoración de los anglicismos hacia un terreno que bordea cuestiones muy discutidas, aunque salvando, en lo esencial, el principio de la integridad idiomática: me refiero a la renovación y enriquecimiento del lenguaje mediante la aceptación de vocablos extraños. Transcribo a continuación su punto de vista:

"Las clasificaciones anteriores ponen de manifiesto que los anglicismos de lenguaje forman dos grupos fundamentales: primero, los superfluos, viciosos e injustificados, que son la gran mayoría; segundo, los extranjerismos y neologismos que pueden y deben adoptarse para enriquecer el idioma, y los compuestos y derivados, que se forman con arreglo a los procesos que reconoce el castellano, aunque la formación tenga por causa determinante la influencia del inglés.

Son los anglicismos viciosos los que debemos evitar y combatir, sobre todo cuando se deben más a afectación que a ignorancia. Puede pasar que el zafio diga *güinche* por malacate o *norsa* por enfermera; pero no puede perdonarse a una persona culta que emplee *auditor* por contador o *parquear* por parar. Merecen un buen sepancuantos los numerosos individuos que por prurito de novedad, por snobismo puro o por falta de miramientos por la correción del lenguaje, usan terminachos absurdos y construcciones enrevesadas para transmitir ideas que tienen en español vocablos expresivos y giros consagrados por el uso de los escritores castizos" (7).

Si se tiene en cuenta que una lengua experimenta, por necesidad, un proceso de crecimiento que se da la mano con los avances de la cultura, resulta forzoso plantearse el problema en los términos que las circunstancias aconsejen. Conviene partir de un principio orientador: el idioma refleja el repertorio de ideas que constituyen el patrimonio cultural de la comunidad. A medida que ese patrimonio se intensifica o enriquece debe la lengua encontrar los vocablos adecuados para expresar los conceptos nuevos, provengan de la ciencia, el arte, o de otras actividades de orden social.

Ahora bien, dada la interdependencia de las naciones en el mundo actual, que no opone vallas infranqueables a ningún producto de la cultura, resulta fácil comprender cómo los descubrimientos y adelantos de un pueblo dado no se quedarán encerrados en sus propias fronteras, sino que las traspasarán en beneficio de una porción más amplia del género humano. Y llegan a los países en donde se les importa, con su razón de origen, vinculada las más veces al término especial con el cual fueron designados en el lugar de nacimiento. Si el pueblo receptor dispone de una voz adecuada para la especie recibida, ésta obtendrá el bautismo que le tenga reservado el vocablo vernáculo, si logra imponerse sobre el extranjero. Mas si no existe, es lo más seguro que la palabra exótica adquiera carta de naturaleza, aclimatándose definitivamente.

Se deduce de lo anterior que no puede haber un aislamiento absoluto en materia lingüística. Si los adelantos culturales no son patrimonio exclusivo de las naciones donde se originan, tampoco habrá barreras de imposible traspaso para las palabras extrañas que arrastran consigo.

No son por ello ociosos, sino atemperados a un fenómeno cuya existencia no puede desconocerse, los conceptos con los cuales Ricardo J. Alfaro cierra la Introducción a su *Diccionario de Anglicismos*:

"La adopción de neologismos y extranjerismos es fenómeno natural del habla humana. El purismo intransigente es seco, estéril, desabrido. El lenguaje no es laguna ni pantano: es río que corre por un cauce constante, pero que al correr aumenta su caudal con el de sus afluentes, renueva sus aguas y va dejando en las orillas parte de las arenas que arrastra. Ante este proceso eterno, es deber de cada generación apartar de las linfas del idioma todo lo que enturbie su limpidez o empañe su belleza" (8).

NOTAS:

(1) *Diciconario de anglicismos.* *Enumeración, análisis y equivalencias castizas de los barbarismos, extranjerismos, neologismos y solecismos de origen inglés que se han introducido en el castellano contemporáneo y advertencia a traductores por Ricardo J. ALFARO*, Individuo de Número de la Academia Panameña de la Lengua y Correspondiente de la Academia Española. Panamá, Imprenta Nacional, 1950, 1 vol., 850 págs.

(1) Recordamos, entre otros, los siguientes: Ricardo J. Alfaro.
El Origen del Lenguaje, 1915.
Apreciación literaria y filológica de la Oración de Gettysburg, 1939.
Las cuatro libertades de Roosevelt y las libertades de los traductores, 1941.
Una deuda de la América Hispana (Estudio sobre Rufino J. Cuervo y su obra). Publicado en el *Boletín de la Academia Panameña de la Lengua*, Segunda Epoca, enero de 1945.
Una gema de la elocuencia forense (Traducción del *Elogio del Perro* por George C. Vest), 1944.
Interamericanismo y Castellano, 1944.
El Derecho Internacional y la propiedad del lenguaje, 1949.

(3) Ricardo J. Alfaro. *El anglicismo en el español contemporáneo*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1948. Folleto, 29 págs. La cita corresponde a la página 3. Este estudio figura como *Introducción* al *Diccionario de Anglicismos* en la edición de este último, hecha en Panamá, Imprenta Nacional, 1950.

(4) Ricardo J. Alfaro, *El anglicismo*, op. cit., pág. 16.

(5) Vid. *El anglicismo*, págs. 14-16.

(6) Vid. *El anglicismo*, pág. 18.

(7) *Ibidem*, págs. 19-20.

(8) *Ibidem*, pág. 29.

Panamá, enero de 1950.

QUÉ HORA ES ...?

Lecturas para maestros: Nuevos hechos, nuevas ideas, sugestiones, incitaciones, perspectivas y rumbos, noticias, revisiones, antipedagogía.

Aspiraciones y responsabilidades

Por *Amanda LABARCA H.*

(En el *Boletín Informativo* de la Universidad de Chile. Mayo-Julio 1949).

Publicamos a continuación el discurso pronunciado por la señora Amanda Labarca H., *Presidenta Honoraria de la Asociación de las Mujeres Universitarias, en la sesión solemne del Aniversario de la Institución, el 11 de junio del presente año, y con motivo de la entrega de Diplomas a las universitarias de las diferentes Facultades, tituladas con distinción máxima en el año 1948.*

Una etapa lograda implica otra que comienza.

¿Cuándo terminaré mi carrera?, se pregunta ansiosamente el estudiante. El día en que la concluya lanzaré un suspiro de alivio. Y así sucede. La familia, los amigos se regocijan con él; dan todos por bien sufridos los sacrificios; aplauden la recepción de los preciados laureles. Acontece lo que ahora: que batimos palmas en honor de cuantas terminaron ayer su carrera. La Asociación de Mujeres Universitarias ha escogido este grupo dilecto de muchachas para premiar en sus personas al talento, al esfuerzo constante, a la virtud de no contentarse con lo mediocre sino que a aspirar a lo excelente.

Mas, para los seres vivos como para los grupos sociales, en la etapa lograda germina la nueva que se inicia.

Habéis sido magníficas estudiantes y para ello habéis ejercitado, además de vuestra inteligencia, calidades ejemplares; de algunas necesitaréis siempre; otras, es preciso transformar. El discípulo siente tras sí el consejo del maestro como la mano de un padre que aconseja y guía. Su responsabilidad está circunscrita a tareas preindicadas. Recibe del maestro los motivos para estudiar, investigar y formular tesis; se desarrolla en el maestro el placer y el hábito de conducir y en el discípulo el placer y el hábito de ser guiado.

Recibe patente de saber con el pergamino de su diploma. Y desde ese momento el apoyo intelectual que tuvo desaparece; ya es el amo de sí mismo. A su propio arbitrio queda el exceder no ya en el recinto cerrado de las aulas, sino en el ancho mundo. No puede apoyarse en iniciativas de otros; tiene que hallarlas y crearlas por sí mismo.

Nadie, ni siquiera vosotras que habéis alcanzado distinciones unánimes, podéis transformaros, al golpe del diploma, en profesionales superiores. La Universidad os dió métodos, instrumentos para el ejercicio de vuestra vocación, pero no la paciencia.

Alumnos distinguidos hay que jamás se transformaron en los profesionales que necesitaba la república. Unos pusieron su saber en conservatorio y lo cultivaron al abrigo de todos los sufrimientos ajenos. Eruditos fueron y no sabios. Otros comerciaron con el diploma y lo pusieron al servicio de sus egoístas ambiciones. Otros, en fin, se situaron en la arena del mundo. "Nada de lo que es humano es ajeno a mí", repitieron, y procuraron ahondar en su ciencia para mejor servir al preferido, al que sufre ansias de justicia, al que se debilita en la ignorancia, se desmigaja en la miseria o se siente perdido en esta era de confusiones ideológicas en que vivimos.

Encrucijada de infinitos senderos tenéis delante. Hasta que llegue el momento en que ninguna decisión sea posible porque la vida se os ha escurrido entre los minutos volanderos. No concluir jamás de aprender, conservar ese enamoramiento fervoroso y juvenil por la ciencia elegida, y no abandonarla ni por los silbos de las tentaciones pecuniarias, ni en las halagüeñas llanuras de la banalidad, son medios para convertiros en profesionales excelentes, en copartícipes en el progreso de las ciencias. Honrosa tarea que no es la única, sin embargo, que se os exige.

Sois seres humanos y el ciclo normal de vuestra evolución no es perfectamente completo sin las experiencias del amor y sin las cuitas de la perduración de la especie, que representan los hijos. Ambas necesarias a la pareja humana para alcanzar su madurez. No implico que las vidas que no los posean se malogren. No. Existen altísimas sublimaciones de la pasión como de la maternidad. Lo que sugiero es que normalmente el hombre y la mujer llegan a su plenitud cuando, al refundir sus vidas, empiezan a sobrevivir, en la creación del futuro.

Es uno de los serios problemas de la mujer moderna al exceder en una especialidad, ejercitarse en una carrera, gobernar la casa, atender a su marido y a la cría de los hijos. Alguna vez, en otra ocasión, platicaremos sobre este aspecto de las responsabilidades de la pareja humana de hoy y sobre las soluciones que se ensayan.

Atendísteis una escuela, un liceo, una Universidad subvencionada con el dinero de todos, con la contribución del humilde labriego que al comprar dificultosamente un puñado de azúcar paga los aranceles aduaneros, con el aporte del pobre como del rico, del ignorante como del letrado. Al egresar de la Universidad os contáis en esa élite privilegiada de profesionales universitarios que no alcanzan en Chile —como en casi todos los países del mundo— al uno por diez mil de la población.

La República cuidó de remunerar a vuestros profesores; la democracia os prestó la paz indispensable para consagrarse a los afanes de las artes y las ciencias.

No podríais so pena de cometer gravísimo e imperdonable pecado de ingratitud, olvidar vuestras responsabilidades cívicas. Y no repitáis lo que por desgracia se oye decir en todas estas repúblicas nuestras en que la democracia es aún incipiente: yo no me mezclo en política. Si con ello queréis decir que no asistís a mitines ni asambleas, pase, porque no todos hallan tiempo para frecuentarlas. Pero si con ello significáis que no os preocupan quienes son los elegidos para gobernantes o parlamentarios, que no seguís con atención ceñida sus actuaciones, si os desasís de vuestro deber de elegir a conciencia y de participar honradamente en los comicios, estáis firmando la sentencia de muerte de este régimen democrático que hizo pisible vuestros estudios.

La democracia requiere para su constante perfeccionamiento la superación espiritual y económica de cada uno de sus miembros. Todos deben participar en ella para que no degenere en oligarquías, en fascismos o en dictaduras. Y en especial, los privilegiados del saber tienen que comprender y asumir esas responsabilidades.

El profesional por el hecho de su excelencia cultural, porque pertenece a la élite de la República, es quieras o no, más ejemplar que muchos. Porque todos, en el seno de la familia, como en la arena social, todos damos con nuestras palabras y nuestras actitudes un ejemplo, vulgar o noble, señero o ruin. Y ese ejemplo copian, y a veces inconscientemente imitan, quienes nos hacen el don de estimarnos.

Una especialidad profesional es a la vez una superación y una limitación, porque al trabajar en profundidad se corre el riesgo de perder de vista el horizonte del mundo. Y a vosotras se os pedirá capacidad de consejeros, amén del aporte de vuestra especialidad. Se os pedirá que expliquéis el complejo mundo en que vivimos, televisión, relaciones internacionales, electricidad, disolución del átomo, paz y guerra, inflación y vaivenes económicos. A la calidad de profesional, de mujer, de ciudadano tendréis que añadir la de mentor.

Vivimos los más de nosotros todavía en la ideología creada en el siglo XVIII por los grandes revolucionarios franceses, cuando cada país se encasillaba en sus fronteras y los imperios podían extenderse gracias a las explotaciones coloniales. Se luchó entonces por la libertad, por la independencia, por la celosa aureola de las soberanías. El avión, la radio, la facilidad de comunicaciones han derruído esos casilleros. Quiéranlo o no los protagonistas de la guerra fría, el mundo tiende a la unidad. "La prosperidad o la depresión, el auge o la crisis son indivisibles, dada la complejidad y la interdependencia del mundo económico contemporáneo". Somos tan interindependientes, que la baja del cobre en Nueva York, el hallazgo de yacimientos auríferos en algún remoto sitio del orbe puede afectar, incluso, hasta la posibilidad de beca para un escolar de Chile.

El estudio os condujo hacia la obtención de un grado. Solamente el sentido de vuestra responsabilidad ante vuestra propia carrera, el círculo familiar, el medio cívico nacional, el conglomerado económico y la unidad internacional puede conduciros hacia la paciencia. Hacia ese estado del cual decía Fray Luis de León, que habían alcanzado tan pocos en el mundo.

No puede ser ahora una escondida senda, porque de vuestra cultura, de vuestros estudios y de vuestro talento mana luz, y no podréis —aunque lo quisiérais— cumplir vuestra pesada y múltiple responsabilidad en el anonimato, desde el momento en que ingresasteis a la élite de privilegiados y pudísteis lograr lo que está vedado a muchos por sus condiciones de pobreza o desamparo. Habéis recibido un préstamo, principia el momento en que hay que pagarlo con creces. Una nueva etapa se

os abre; ama de casa, corazón de una familia, colaboradora en la disciplina de una ciencia que se agiganta, y se rehace cada día, copartícipe de una democracia y ciudadana del mundo.

Acumulación de saber es erudición, mas no sabiduría. La primera se alimenta de informaciones intelectuales; la segunda es una actitud socrática de *nada sé*, ante el misterio último, y el destino inescrutable; de compasión por nuestra vida breve y por la irremediable pequeñez del hombre, de hermandad con el ayer, el hoy y el mañana. Es una corriente incesante de meditación y de amor que desencadena todas nuestras responsabilidades. Parte somos de esa debilidad, de esa pequeñez, de esa inteligencia reducida que nunca supo en el curso de la historia repartir a todos los frutos de la tierra, los bienes de la cultura ni los goces de una vida plena, que esclavizó en nombre de una libertad, que martirizó en aras de la piedad, que oprimió a muchos en pasajero beneficio de unos pocos, que se enorgulleció de su ciencia en medio de la inquietud, la zozobra, la miseria, el dolor y la inseguridad.

Gigante tarea la de transformar el conocimiento en sabiduría, la actitud pasiva del discípulo en la voluntad serena de convertirse en el creador de su propio destino, en el ser humano en su máxima plenitud, y aceptar en su último y secreto devenir la responsabilidad de nuestros actos.

Vanas son las enseñanzas que no penetran en la emoción y no nos detienen a meditar o a soñar... Temo que así sean éstas. Las encomiendo a vuestra curiosidad alerta y generosa para que descubráis en ella el mensaje que os he querido traer y que acaso no me fué posible expresar.

Buenos Aires, 1949.

Sé de un poema . . .

(En el *Rep. Amer.*)

Sé de un poema
dulce y perfecto
que habla de flores,
risas y sueños;
que parte en oros
su leve arpegio
y luce perlas
en vez de verbos.
Es un poema
color de cielo,
pleno de luces
y de silencios
que en vez de signos
tiene luceros,
y en el espacio
breve de un verso
coloca ritmos,
derrama pétalos,
despluma cisnes
de terciopelo,
dice a la vida
todo su anhelo
y pinta el aire
con sus destellos.

Es un poema
lleno de besos,
que algún suspiro
le lleva celos
y en el perfume
busca refuerzo
aunque le sobren
sus elementos
llenos de gloria,
plenos de ensueño,
de melodías
y de misterios.

Es un poema
celeste y negro
que ríe y llora
junto al silencio,
y lleva al alma
que vive dentro
las emociones
y los afectos.

Toda la gracia
con su secreto
la da en efluvios
y movimientos.
Tiene tal magia
su luz de cielo
y tal encanto
su extraño acento
que se acapara
los sentimientos,
las ilusiones,
los embelesos,
las esperanzas
y los deseos.

Son desiguales
sus sortilegios
por ser de vario
temperamento,
por eso a veces
se torna en hielo
—blanco en el alma,
nieve en el beso,
tristeza ingrata
de crudo invierno
sobre su gracia
de terciopelo—,
en cambio en otros
gratos momentos
se da en topacios
su firmamento,
y es todo magia
y es todo fuego
y es todo vida
y es todo sueño.

Es un poema
dulce y perfecto
que tiene perlas
en vez de verbos,
y me da goces,
me da tormentos,
y me enamora
con su silencio.

Es el poema
de luz y cielo
que está en los ojos
de la que quiero.

Manuel CASAIS.

Completa y documentada biografía del Benemérito de las Américas. En Costa Rica se vende en la Adm. de Rep. Amer. *y en la Librería* Trejos Hnos., *al precio de* ₡ 8 *el ejemplar. Para el exterior*: 1 dólar. *Pídalo, acompañado de su importe, a Ediciones Iberoamericanas. Apartado Postal* 1784. *México, D. F.*

Arturo Mejía Nieto

MORAZÁN

Presidente de la desaparecida República Centroamericana

Editorial NOVA
Buenos Aires
1947.

Se vende a ₡ 9.00 el ejemplar.
Exterior: $ 1.50 *dólar*.
Con el Administrador del *Rep. Amer.*
También la halla en la Librería Trejos Hnos.

Agencia del
Repertorio Americano
en Londres
B. F. Stevens & Brown, Ltd.
New Ruskin House,
28-30 Little Rusell Street, W. C 1
London, England

Sólo será una voz

Escribe: *Agenor* ARGUELLO.

(En el *Rep. Amer.*)

Como el herrero forja el hierro
y el constructor construye casas nuevas.

Como la mano arroja al surco
el grano fértil.
Como en el buche del pájaro
el nido da la nota; como el verso
poliedriforma al poeta.

Con aliento lapidario
que brota de las manos de los fuertes.

Con la palabra musculosa,
con lo que nace de la nada y se proyecta,
con el milagro inaccesible del espermato,
con la fe,
con el grito,
con la rueca,
con los cantos de los arrecifes,
con el soplo pulmonar de los vientos,
con el sudor del hombre
sobre los sexos,
que son surcos abiertos como brazos
en la púber emoción de toda espera,
que son milagro
y son poema
que son gracia
y que son verso.

Con eso y algo más. Con eso y algo más estás hecha
oh, Verdad venidera,
luz que vienes bogando de la noche,
mar sin límite, noche sin frontera.

Sólo será una voz. La voz abierta
del hombre nuevo a una conciencia nueva.

Sólo será una voz. La voz cerrada
del útero. La voz eterna.

La voz eterna que nos llega de lejos.
La voz eterna que nos viene de adentro.
La voz del mar que clama en sus oleajes enfurecidos.
La voz del sueño.
Inconmensurable. Hórridamente fantasmal.
Vaga y ascética.
Ambigua y exacta.
Arquitectural y recia.

No es la idea ciega
en el anhelo de los gérmenes potentes.
No es el andamio de velas inseguras, mástiles
agarrados poderosamente a las crenchas del viento.
No lo remoto; no lo vago; no lo efímero;
no lo frágil;
no lo que tiene la característica religiosa del amuleto.

Es lo eterno
del hombre en la concreción de sus vastas posibilidades
en la forja del hierro de su propia inteligencia.
El brazo del obrero, el arado del hombre de los campos,
la piqueta del minero,
el rapsoda navegante en la góndola de luz de su quimera;
el hacha que derriba; la doctrina que incendia. Todo.
Todo será una sola voz.
La voz cerrada
del útero
en el engendro de lo eterno.

Managua, D. N., 20 de noviembre de 1949.

(*Viene de la pág.* 80).

Frente a esto, lograr uno solo de los principios consagrados, el de la *unidad*, significaba el planteo de un arduo problema, que solucioné haciendo concurrir en un lugar y a una hora eminentes de cada pueblo vinculado directamente a la gesta del Libertador, a personajes y acontecimientos que realmente debieran estar muy enlazados y próximos".

Deben ser conceptuados como felices aquellos pueblos que tienen por hijos hombres de la envergadura moral e intelectual del soldado, poeta Edgardo Ubaldo Genta, espíritu lúcido y vibrante y sereno, digno representativo de la grandeza literaria hispanoamericana, que ha sabido volcar en estrofas de ritmo y cadencia impecables el sentimiento cívico y varonil de los pueblos libres del Nuevo Mundo que tuvieron en Bolívar a su más grande y egregio adalid! El general Genta al dar a la luz pública *La Epopeya de Bolívar* no ha tenido otro norte que glorificar en cantos homéricos las incomparables y jamás superadas hazañas del Genio de la libertad, para que ellas se transmitan a futuras edades y puedan supervivir al mármol y al bronce. Genta ha puesto en cada verso de sus *Poemas Américos* de los cuales es parte inintegrante *La Epopeya de Bolívar,* todo su amor a la libertad, toda su ardiente pasión a la gesta emancipadora, toda su inspiración de bardo y toda su fe de soldado, de patriota y de sin par americanista. Cada frase alada de Genta, exalta, emociona, conmueve, deleita y coloca al lector frente a la figura prócer de aquellos grandes capitanes que con Bolívar redimieron una raza esclava y mártir!

Cuán plausible sería que los gobiernos de esta nuestra América convulsiva y siempre revolucionaria, adquiriesen algunos ejemplares del libro *La Epopeya de Bolívar,* para distribuirlos entre aquella juventud que todavía estudia y lee y asimila las nobles enseñanzas de aquellos capitanes que liberaron y organizaron naciones en América Latina. Cuán grato sería que apartándonos de ese materialismo que infecta las almas, volvamos nuestras miradas y nuestro espíritu a Bolívar, tal cual lo hacen muy pocos pueblos y para esto, nada más aconsejable que leer calmadamente, amorosamente, *La Epopeya de Bolívar*, el más bello libro que escribiera el más grande poeta del continente: ¡Genta!

Luis TERAN GOMEZ.

La Paz. Bolivia, 1949.

STECHERT-HAFNER, Inc.
Books and Periodicals
31 East 10th Str.-New York 3, N. Y.
Con esta Agencia puede Ud. conseguir una suscrición al
Repertorio Americano

Octavio Jiménez A.
ABOGADO Y NOTARIO
Oficina: 25 vaars al Oeste de la Tesorería de la Junta de Protección Social
TELEFONO 4184
APARTADO 338

Atando cabos

(Recogidos en *El País* de Montevideo)

EL ESTATISMO Y LA MORAL

La discusión entre los partidarios de la libre empresa y los de las estatizaciones o socialización, es permanente. No la reeditaremos hoy. Ya hemos fijado nuestra posición, en un punto intermedio, señalando cuáles son las actividades destinadas, por su naturaleza o por otras causas, o la estatización, y las que deben permanecer en el dominio de la libre empresa.

Cuando de estatización se trata o, mejor dicho, de unificación, por el poder público, de una actividad determinada, asumiendo su explotación, nos inclinamos a la socialización más que a la estatización, admitiendo las diferencias que entre una y otra establece Américo Ghioldi. La socialización no importa un sometimiento absoluto al poder público, respeta la libertad individual, tendiendo, por consiguiente, a asumir formas descentralizadas y sometiéndose a un régimen legal y jurídico, por encima de la discrecionalidad de los gobernantes.

Pero lo que es evidente es que cualquier absorción por el Estado de una actividad, requiere, para tener éxito, un alto nivel moral en el funcionariado. La burocracia, en el buen sentido de la palabra, ha de asumir su labor con altura, con honradez, con noción superior de servicio público.

De otra manera el fracaso es tan inevitable como estruendoso. Y muchas veces los críticos confunden un fracaso que es obra de la inmoralidad y de la codicia, con un fracaso del régimen en sí mismo.

Lo ocurrido en la Argentina es impresionante. Cabe reconocer que la tentativa de unificar bajo una misma dirección el comercio exterior, importación y exportación, era una experiencia interesante que partía de varios argumentos de peso. Lo que ocurrió fué desastroso. El primero que se propuso ganar, a destajo, fué el propio Estado. Vendía la producción a elevadísimos precios en la era de la escasez mundial y entregaba a los verdaderos productores apenas la tercera parte de lo que cobraba.

Y con esa inmensa masa de dinero se entregaron los dirigentes a comprar a granel, en forma descabellada, siempre que pudieran asegurar gruesas comisiones a intermediarios quienes, naturalmente, repartirían en el momento oportuno.

Hace pocos días nosotros transcribimos el fragmento de una sesión del Congreso argentino en la cual el diputado Santander acusa de la compra por valor de 150 millones de nacionales de tanques y otros materiales que resultaron absolutamente inútiles, pero que permitieron cobrar una pingüe comisión, y el ministro de Hacienda presente en el debate debió reconocer que el hecho era exacto y que en un allanamiento se había encontrado la prueba del delito.

Negociados de esta índole se han repetido a menudo y de ellos tenemos noticias bastante concretas, aunque falte aquella prueba fehaciente. Vienen a menudo a las playas uruguayas nuevos ricos argentinos, llenos de millones, que la gente sabe y repite cómo fueron ganados.

Con un cuadro así, ¿qué puede resultar de la más perfecta nacionalización sobre el papel?

(25 *Setbre. del* 49)

OBSTACULOS A LA LIBERTAD DE PRENSA

Hace ya tiempo, casi desde que se inició el régimen que impera hoy en la Argentina, que la prensa de ese país es objeto de las más diversas maniobras persecutorias, hasta un extremo tal que puede decirse de manera categórica que la libertad de prensa que consagra la Constitución del país hermano, no existe.

El hecho ha sido internacionalmente reconocido. En el Congreso Interamericano de Prensa que tuvo lugar hace poco tiempo en Ecuador, al tratarse un informe sobre libertad de prensa en América, se anunciaron los métodos del gobierno del país vecino para coartar la libertad de opinión a través de la prensa mediante el contralor de papel, la compra de acciones, la clausura inmotivada e ilegal de imprentas o la cruda amenaza del populacho desenfrenado.

Por su parte, los dos diarios independientes que aún actúan como tales en la Argentina —aunque limitados e intimidados por los métodos ya citados— se refieren de cuando en vez a esa situación. *La Nación* expresa en un editorial reciente: "Sería ocioso hacer una enumeración detallada de las dificultades de todo género que se oponen al ejercicio de la función periodística, especialmente en el interior del país, pues son harto conocidas, según las frecuentes constancias y las reclamaciones formuladas ante distintas autoridades, con resultados siempre negativos".

Y pasa, luego, ese mismo diario, a mencionar algunos casos concretos en los cuales queda de manifiesto el propósito deliberado de suprimir la libertad de prensa, provocando por muy variados caminos el cierre de diarios, o practicando medidas de persecución a los periodistas independientes.

Las conclusiones generales a que arribó el Congreso Interamericano al que nos referimos más arriba, son tremendamente desalentadoras para América. Ha resultado de él que sólo en Ecuador, México, Estados Unidos y Uruguay, hay auténtica libertad de prensa. En los demás países americanos, "a causa de condiciones políticas inevitables, falta en uno u otro grado la libertad de prensa".

Como índice general del grado de adelanto político de nuestro continente, no podría pedirse nada tan decepcionante. Y, particularmente, en el caso de la Argentina, encontramos el agravante de que la ofensiva oficial contra la prensa libre, responde a un plan general y utiliza recursos indirectos y solapados, más peligrosos que las censuras, o las clausuras de diarios o imprentas que hasta ahora practicaban con brutalidad y franqueza los dictadores americanos.

Si aceptamos, como verdad indiscutible que la prensa —nos referimos a la prensa libre— es factor decisivo de libertad, progreso y cultura, convendremos también en que, por argumento a contrario, la falta de esa prensa libre significa esclavitud, estancamiento y oscurantismo. Y la presencia de estos tres últimos elementos, supone otros tantos y formidables obstáculos erigidos en contra de la generalización y la afirmación de la democracia en tierras americanas.

(21 *Setbre. del* 49)

EL VICIO PADRE

El presidente llegó el jueves, optimista y confiado, a la casa de gobierno. Las cosas le deben estar rodando bien. Y se acordó de sus funcionarios. De esa inconmensurable legión de sacrificados, cuyo número aumenta cada día, pues la inclinación al martirologio es manifiesta en los uruguayos, y cuyo prestigio también aumenta, cuando se acercan las elecciones.

Trabajan demasiado, acotó, y el sábado ya están cansados. Hay, pues, que suprimirles esa mañana cruel que los obliga a madrugones tan implacables como estériles. Y sin tomarse el trabajo de echar cuentas prolijas, tarea para gente de menor cuantía, llegó a la conclusión de que media hora más por día de jornada, durante cinco días, equivalía a las cinco horas menos de las mañanas sabatinas.

Propuso, sobre tan exacto cálculo, la semana "norteamericana", según aseguró, sin haberle preguntado a Guichón, quien lo habría informado, que la tal semana funciona para jornada de ocho horas, tal como se practica en la Embajada de Estados Unidos en Montevideo.

Tendremos, así, la semana norteamericana, la semana inglesa, la semana de turismo, la semana de carnaval, la semana de la primavera, la semana de las carreras, la semana de fin de año, sin contar las vacaciones de verano, las vacaciones de invierno, los 27 feriados, los 52 domingos, más algunas licencias extra por diversas causas, con lo que habrá que confiar a una nueva comisión, que seguramente nombrará Berchesi, la tarea de descubrir y poner de manifiesto cuáles son los días en los cuales el funcionario, salvo alguna extraña excepción, trabaja cinco horas seguidas.

Porque en aquel exhaustivo debate sobre los vicios sociales, en el cual se lucieron tantos diputados, abundando en juicios originales y certeros, quedó al margen de toda definición el más característico, el más auténtico, esto es, la haraganería. Y si el presidente de la república no se hiciera eco de él, no respondería a la voluntad del pueblo, que es, como se sabe, su deber esencial. Con lo que les ha dado una lección a los diputados que se olvidaron de incluir en el temario de la Comisión que en estos momentos se quema frente a un vaso de Coca-Cola, el problema central, padre legítimo e indiscutido de todos los otros...

(10 *Setbre. del* 49)

LUIS ALBERTO SANCHEZ,

Profesor ahora en la Universidad de Puerto Rico, nos pide que pasemos este recado a los escritores del Continente, en especial a los críticos, sociólogos y novelistas:

De nuevo en el destierro, y objeto de la barbarie del militarismo limeño, se ha visto privado de su Biblioteca. Ruega, por lo mismo, que le envíen sus producciones.

Señas: Facultad de Humanidades.
Universidad de Puerto Rico.
Río Piedras. Puerto Rico.

REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

EDITOR
Teléfono 3754
Correos: Letra X
J. García Monge
En Costa Rica:
Sus. mensual ₡ 2.00

. . . "y concebí una federación de ideas," — E. Mia de Hostos.

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — José Martí.

"Bárbaros, las ideas no se matan", repitió Sarmiento

Desgraciado el pueblo cuando el hombre armado delibera.—Bolívar

EXTERIOR:
Suscrición anual:
$ 5 dólares

Giro bancario sobre Nueva York

Noticia de libros

Indice y registro de los impresos que nos remiten los Autores, las Casas editoras y los Centros de Cultura.

UNA CARTA DE ADELINA DEL CARRIL, VIUDA DE GUIRALDES, A JUAN MARIN, A PROPOSITO DEL LIBRO *"CHINA: LAOTZE, CONFUCIO, BUDA"*

(En el *Rep. Amer.*)

(*Desde Bangalore City, donde ella reside en el* Ramakrishna Ashrama *por espacio de 12 años, —desde la muerte del recordado autor de* Don Segundo Sombra— *Adelina de Güiraldes ha enviado al Dr. Juan Marín, residente en Nueva Delhi, la carta que más abajo se reproduce, motivada por la lectura del libro* China *de que el Dr. Marín es autor. Cabe recordar que Marín fué un gran amigo de Ricardo Güiraldes y que fué éste quien presentó a Marín en los medios artísticos de Buenos Aires en 1925, invitándolo a leer sus poemas en el cenáculo literario de* Proa *y* Martín Fierro, *revistas que publicaron en ese año algunos de los poemas que despuén Marín editara en su volumen* Looping).

"Mi querido amigo: Con inmensa alegría recibí tu precioso libro *China,* Juan. ¡Qué orgullosa estoy! Sólo el poeta forrado del hombre de ciencia que tú eres pudo producir semejante joya! Primero lo hurgué de cabo a rabo con voraz avidez. ¡Y cuánto descubrimiento maravilloso! Ahora lo he leído con orden y disciplinada continuación. En la más remota antigüedad la Sabiduría estaba sólo en manos de los Sabios, los Sacerdotes y los Hierofantes, "gentes de Iglesia", como decimos en Occidente, y eran ellos los que dedicaban su vida a adquirir el conocimiento, la unión con Dios, la Suprema Sabiduría y por lo tanto exploraban, ahondaban y conservaban los caminos del Saber humano para luego transmitirlo al común de los mortales en exiguas y limitadas ocasiones y sólo a los muy calificados para recibirlo. Yo siempre he creído que si uno expurga en la raíz de todas las culturas, fatalmente encuentra allí la Sabiduría de la India. Te harás cargo de mi asombro cuando veo en tu libro que Lao-Tszé no sólo no escapó de tal influencia sino que se alimentó de ella. Con Jesucristo pasó algo análogo: si lees la obra del ruso Nicolás Notovich, te convencerás de lo que te digo. (*La Vida Desconocida de Jesús*). Hay enormes similitudes entre los dichos de los Grandes Sabios Chinos y los de los Grandes Sabios Hindúes. Sri Ramakrishna Para Mahamsa solía hacer un juego de palabras, en lengua bengalí, con un vocablo que significa *libro* y *nudo* a la vez y decía que los libros son verdaderos "nudos mentales" que traban y amarran la verdadera Sabiduría, significando con esto que la verdadera Sabiduría no se obtiene por medio de libros sino por la Realización Espiritual. Al "realizar a Dios", entramos en El como cimiento de las cosas todas, hasta de aquello que las palabras no pueden expresar. Bueno, quiero decirte que estoy interesadísima con tu detallado libro que abarca toda la extensión de la cultura china. ¡Cuántos años de asiduo trabajo te habrá costado! Pero, ¡qué magnífico resultado! Puedes estar más que satisfecho. Pero, ya sé que aspiras a crear más. Yo ahora espero con ansias tu libro sobre Egipto que, al ver tu China y leyendo algunos de tus artículos sobre los Faraones que me has mandado, me permiten presumir que será fuente de grandes goces estéticos y espirituales para mí. ¡Cuánto se hubiera alegrado Ricardo con la excelencia de tus obras, Juan! Pero, créeme que no menos me regocijo yo! No has dejado manifestación alguna de la vida china sin tratar. ¡Y con qué hondura, comprensión y claridad! Tu libro es una revelación cabal de la China misteriosa para la petulante ignorancia de nuestros pueblos americanos. La edición es espléndida y las ilutraciones han sido admirablemente escogidas. Estoy enamorada de la exquisita belleza de esa estatua en madera de la diosa Kwan-Yin, del tiempo de Asoka "el Grande". Un millón de gracias por haber escrito un libro tan maravillosamente captador, Juan, y por haber tenido la cariñosa delicadeza de hacérmelo conocer. Como ves, ha caído en manos apreciadoras. Jamás te agradeceré bastante el infinito goce que me has propocionado y que seguirás proporcionándome porque es este un libro que uno no se cansará jamás de recorrer, dado el inagotable interés que suscitan las múltiples facetas de su sabiduría."—*Adelina de GUIRALDES.*

"La Epopeya de Bolívar"

Un gran libro de *Edgardo Ubaldo GENTA.*

(En *Rep. Amer.*)

Se han escrito y se escribirán muchísimos juicios y comentarios sobre la recia personalidad y la obra literaria del excelso pensador y poeta Edgardo Ubaldo Genta, y ellos no serán suficientes para ensalzar el verdadero valor de una existencia consagrada a cantar las glorias pretéritas de América y de sus inmortales héroes. Pues, hasta ahora, ni Rubén Darío en Nicaragua, ni Walter Whitman en Estados Unidos, ni Guillermo Valencia en Colombia, ni José Santos Chocano en el Perú, ni José Joaquín Olmedo en Ecuador, ni Olavo Bilac en el Brasil, ni Andrés Bello en Venezuela, ni José María de Heredia en Cuba, ni Eusebio Lillo en Chile, ni Amado Nervo en México, ni Juan Zorrilla de San Martín en el Uruguay, ni Ricardo Jaimes Freyre en Bolivia recibieron el grandioso homenaje que gobiernos, municipalidades, academias de letras, universidades y sociedades culturales han tributado a Edgardo Ubaldo Genta, autor de *Los Poemas Américos,* conjunto de epopeyas "que exaltan las grandes fuerzas de América en el orden de su naturaleza, su historia y su destino". Es que, ningún otro aedo americano ha tenido el don de despertar en el alma de las clases letradas del continente una admiración ilimitada, una aprobación tan unánime y un afecto fraternal tan hondo, como el ilustre bardo uruguayo Genta, llamado por antonomasia el Homero de América!

La edición de *La Epopeya de Bolívar* cual indica la Editorial Independencia de Montevideo, ha sido costeada por el Gobierno del Uruguay y en cumplimiento al decreto de 19 de mayo de 1944, por surgir de la pluma de un hijo de la República Oriental "será un nuevo signo de vinculación fraternal con Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela, cuya libertad se debe al genio de Bolívar, así como a Panamá, objeto de sus inspiraciones por la unidad de América".

Sin embargo de que *La Epopeya de Bolívar,* según autorizada opinión de eminentes literatos, filólogos, historiadores y catedráticos es un libro de factura clásica que simboliza lo que hay de inmortal en la América del Sur, su autor, con esa modestia que norma todos sus actos, afirma que sólo es un ensayo... Con todo, *La Epopeya de Bolívar* es un poema de magnas proyecciones y de exquisita contextura, en cuyas estrofas el lector encuentra todas las formas de la versificación castellana. Si Genta no hubiere escrito otros libros de trascendencia histórica y literaria, habríale bastado esta sola obra para haberlo llamado el "Amérida incomparable".

Para escribir *La Epopeya de Bolívar* dice Genta: "Estudié a fondo la vida del genio, aun en los textos de los profesionales de la guerra, doctos en sus campañas y proezas. Instituciones importantes me facilitaron preciosos elementos. Ilustres amigos me informaron en los detalles preciosos de la escenografía, la intimidad y el pensamiento del Héroe de los héroes. Pero no era fácil erigir, con tan ricos materiales, la arquitectura de una obra sobre personaje tan proteico, ante sucesos tan notables como distintos y hasta contradictorios, ocurridos en espacios enormes y que abarcan todos los plintos del hombre y la naturaleza.

(*Concluye en la pág.* 78)